



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS

El reflejo como alma pura:
Propuesta visual en una serie de autorretrato fotográfico.

Tesis que para obtener el título de:
Licenciado en Artes Visuales

Presenta:
Donají Mariana Castañeda Arredondo

Director de Tesis:
Lic. Víctor Monroy de la Rosa

México, D.F., 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Agradecimientos



A la UNAM, mi casa de estudios, que a lo largo de más de una década me ha formado tanto en lo académico como en lo humano.

A la ENAP porque en ella alimenté mis conocimientos y mi espíritu, a sus profesores, por la educación que me brindaron, por dejarme expresar mis ideas y enseñarme como desarrollarlas y en especial quiero agradecer a Víctor Monroy por TODO, principalmente por su paciencia, su apoyo, su amistad y por inculcarme el quehacer fotográfico, mil gracias.

A los que sufrieron y gozaron conmigo a lo largo de esta investigación:

A mi madre por todo su apoyo, comprensión y porque nunca dejó de creer en mí.

A mi padre por toda su ayuda y apoyo incondicionales.

A Daniel por ser parte de mi mundo y dejarme ser parte del suyo, por ser tú, gracias.

A mis hermanos, Tania, Erika y Abraham por toda su ayuda y cariño incondicional.

A Iker y a Sebastián por ser la causa de muchas sonrisas.

Y a todas aquellas personas y seres que han cruzado mi camino y que a su paso dejaron enseñanzas y buenos momentos,

GRACIAS.



El reflejo como alma pura:

Propuesta visual en una
serie de autorretrato
fotográfico.



México, D.F., 2011



Índice



■ Introducción	7
■ Capítulo 1: Reflexiones sobre los retratos y autorretratos fotográficos	13
1.1. El retrato	16
1.1.1. Definición	17
1.1.2. Retrato fotográfico	20
1.2. Autorretrato	21
1.2.1. Definición de autorretrato	22
1.2.2. Mi espacio, mi tiempo, mi vida	22
1.2.3. ¿Me ves?, te veo	24
1.2.4. Algunas reflexiones plásticas sobre el autorretrato	25
1.2.4.1. Rembrandt	26
1.2.4.2. Goya	29
1.2.4.3. Julio Galán	32
1.3. El autorretrato en la fotografía	35
1.3.1. Ejemplos de fotógrafos que dialogan con el autorretrato	35
1.3.1.1. Elina Brotherus	36
1.3.1.2. Aino Kannisto	39
1.3.1.3. Cannon Bernaldez	40
■ Capítulo 2: Alteridad y reflejo	45
2.1. Alteridad	48
2.1.1. ¿Quién es ese Otro?	49
2.1.2. El rostro. Una entrada al Otro	51
2.1.3. Mi cuerpo, tu cuerpo	52
2.1.4. Yo, tú, nosotros	54
2.2. Reflejo	56
2.2.1. Espejos. ¿Yo soy lo que veo?	57
2.2.2. La fotografía como espejo	61



Índice



■ Capítulo 3: Propuesta visual “El reflejo como alma pura”	65
3.1. Origen del proyecto	68
3.2. Planeación	72
3.3. Desarrollo	73
3.4. Presentación de la obra gráfica. El reflejo como alma pura	79
■ Conclusiones	123
■ Bibliografía	131



INTRODUCCIÓN



Introducción

A lo largo del día, por lo general, al menos una vez, nos presentamos frente al espejo, ya sea en algún lugar de nuestra casa o en la calle, solemos presenciar un mundo de reflejos. En ese espejo que nos reflejamos todos los días podemos encontrar otro mundo, nos podemos percatar de una presencia que ocupa un espacio, nosotros mismos, pero vernos en ese reflejo se ha hecho tan cotidiano, que ha perdido la magia que solía tener, en realidad nosotros somos quienes la perdimos. El espejo nos presenta con el Otro, nos hace ver cómo somos y cómo nos vemos, es difícil pensarnos sin una imagen de nosotros mismos en nuestras mentes. A su vez, también nos presenta desde otro punto de vista nuestro espacio, cómo nos vemos en relación con éste, e incluso, nos ayuda a sentirnos. La fotografía es también un reflejo, es como un espejo, es un enigma, es el joven para siempre, pues con ella immortalizamos ese reflejo y aunado a éste emociones, espacios, gestos y momentos de nuestras vidas en una caja oscura, la cámara, que capta todos estos momentos. La caja oscura es un enigma, no sabemos qué sucede dentro cuando damos clic al disparador, no sabemos cómo es que nos convertirá en plata.

En este trabajo presento una serie de autorretratos fotográficos que realicé a lo largo de varios años, donde el objetivo fue captar mi entorno, mi vida, mi espacio y mis emociones, todo esto para reflexionar acerca de mi “yo” como Otro, de mi espacio y de mi tiempo, con el objetivo de entender el rumbo de mi trabajo plástico y de otros aspectos de mi vida. Así fue como con la fotografía y un espejo resultaron algunas imágenes que conforman la serie que titulé *El reflejo como alma pura*.

Así pues, con este proyecto busco hacer un análisis del autorretrato en el arte. Dentro de este trabajo, en el primer



capítulo, hice un análisis del retrato y del autorretrato, para así poder llegar a una mejor comprensión de este género y subgénero del arte y la fotografía. En primer lugar, presento una definición de retrato y autorretrato; en segundo, un resumen de los hechos históricos más importantes de cada uno, para posteriormente pasar, al retrato fotográfico, que lo hace diferente; porque el lenguaje fotográfico es único, pues nos presenta a nosotros mismos tal cual somos, es la imagen más cercana a la realidad que tenemos y la podemos congelar en el tiempo. Después, analizo la relación del artista con su tiempo y espacio, es fundamental que éste la genere para poder dar contenido a la obra y sentido a la imagen, que finalmente llegará a la mirada del espectador, mismo que pondrá fin a la obra. Finalmente, presento a pintores y fotógrafas que han basado su obra en este subgénero; artistas como Rembrandt y Goya, quienes para su época hacen un excepcional trabajo, realizando cada uno un extenso estudio de autorretrato. En México, Julio Galán, nos muestra una carga intensa de emociones como la soledad y la tristeza en sus pinturas, adentrándonos a su mundo siendo él el personaje principal. Por último dentro de este capítulo, tres fotografías contemporáneas; Elina Brotherus y Aino Kannisto, quienes retratan emociones de soledad y tristeza, y así como Cannon Bernáldez, nos cuentan su historia; Kannisto mediante personajes contruïdos; Brotherus relatando su historia personal, sus fracasos y sus logros, y Bernáldez materializando sus más grandes miedos, los cuales nos presenta mediante sus fotografías.

En el segundo capítulo definiré los dos conceptos en los que base mi obra: la alteridad y el reflejo. La fotografía la utilicé como reflejo. Todos en algún punto de nuestra vida experimentamos lo que Narciso con su reflejo, en grados distintos, pero llegamos a fascinarnos con nuestra imagen. Para poder trascender de esa fascinación superflua, es necesario hacer conciencia sobre quiénes somos. Esto se logra

a partir de la percepción del Otro, y viceversa, no somos un yo si no existe el Otro que cerciora nuestra presencia. Y así, al tener conciencia del Otro también la tendremos de nosotros mismos, para respetar ambos espacios.

Por último, presento el resultado de varios años de exploración dentro de una imagen propia en la fotografía, la serie fotográfica *El reflejo como alma pura*, la primera parte es la presentación conceptual; qué fue lo que me lleva a realizar este trabajo, cómo lo planeé y el desarrollo del mismo. El desenlace de este estudio es lo que compone la segunda parte de este capítulo y consiste en la presentación de las imágenes finales.

En el transcurso de la historia el hombre siempre ha encontrado una fascinación por su propia imagen, lo vemos en los retratos y más aun en los autorretratos. Primero con la pintura, y después con la fotografía, que fue la que desencadenó esta fascinación.



CAPÍTULO 1

Reflexiones sobre los retratos y
autorretratos fotográficos



1. Reflexiones sobre los retratos y autorretratos fotográficos

Dentro del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, se define al retrato, en una de sus acepciones como la “descripción de la figura o carácter, o sea, de las cualidades físicas o morales de una persona”; por lo tanto el autorretrato sería esta misma descripción del autor, hecha por él mismo. Los dos se diferencian por el hecho de que en el retrato, el artista trabaja con una persona, ya sea ajena o familiar. Trata de representar su visión de la persona, la mayor parte de los artistas trabajan con la expresión de las personas, pero existen algunos otros que se intentan ahondar en la vida del retratado, y esto plasmarlo ya sea en dibujo, pintura, fotografía, etcétera. En el autorretrato, el que retrata se convierte en creador y modelo, trabaja con su propia representación, es decir, utiliza su propia imagen para el desarrollo de alguna obra. Se presenta ante un reflejo ya sea de un espejo o de algún otro material o ante una cámara. El autorretrato, en especial el artístico, va más allá, no sólo es la descripción de las cualidades y aunque indudablemente es un acto narcisista va más allá de esto; por una parte es una reflexión que hace el artista acerca de su tiempo y su espacio; por otra es el placer de ser visto por millones de miradas que adentran en su intimidad. Unos artistas optan por retratarse en su realidad, en su mundo; otros prefieren mostrar una supuesta realidad, una proyección de sus deseos, que, finalmente, terminan siendo la exposición de su intimidad.

Al igual que el autorretrato, en el retrato se crea un vínculo entre el retratado y su imagen, pues al verse en ésta se puede encontrar, gustar, etcétera. Muchos buscan personas para retratar y así cumplir con los objetivos de su obra, pero también existen las personas que buscan ser retratadas, para mostrarse ante sí mismas, o sólo por el placer de verse y de mostrarse ante los demás.

A lo largo de la historia, el retrato ha tenido distintas funciones; con el descubrimiento de la fotografía en el siglo XIX surgió una manera distinta de ver la vida, el arte y, en consecuencia el retrato, pues con su llegada se facilitó la

adquisición de un retrato, de forma más económica, con la que no era necesario posar por días o incluso semanas para lograrlo.

1.1. El retrato

El deseo que tienen los seres humanos de contemplarse por medio de la interpretación de su propia imagen parece formar parte de los más antiguos impulsos de la humanidad, y el arte del retrato individual es una de las actividades artísticas más universalmente presente de todos los tiempos.¹

A lo largo de la historia se ha recurrido en numerosas ocasiones al retrato, con una gran variedad de propósitos, tanto por parte de los artistas como por parte del público en general. Ha sido utilizado como representación de emociones, de vida; para combatir a la muerte o simplemente para quedar inmortalizado, para recordar a un ser querido. Conforme se han evolucionado las técnicas y las herramientas, tanto la adquisición de un retrato como la propagación de éste han cambiado. En un principio era costoso y tardado mandar a hacer un retrato pictórico, pero con el surgimiento de la fotografía se adquirió más fácilmente, ya no sólo fue privativo de la aristocracia. Surgieron los estudios fotográficos, con lo que más personas adquirieron su retrato. Después, con la cámaras *instamatic* la fotografía se produce y se adquiere masivamente, ya no era necesario visitar un estudio fotográfico, simplemente se compraban estas cámaras, pues su costo no era tan alto; eran portátiles y de fácil manejo, púes únicamente se apretaba un botón y la imagen quedaba plasmada en la película fotográfica, posteriormente se llevaba el rollo a un centro de revelado e impresión. Finalmente, con el surgimiento de las cámaras digitales, el acceso a la fotografía fue mayor, pues el proceso ya no tarda tanto tiempo, basta con tomar la foto e instantáneamente aparece en una pequeña pantalla, ya no hay que esperar a revelar la película fotográfica. La cámara digital junto con el Internet le han dado un nuevo objetivo del retrato y autorretrato, en el que trata de mostrarse

1. Pierre Francastel y Galiene Francastel, *El retrato*, 1978, p. 11.

y enseñar cierta parte de intimidad ante cientos o miles de personas, dentro de las llamadas redes sociales.

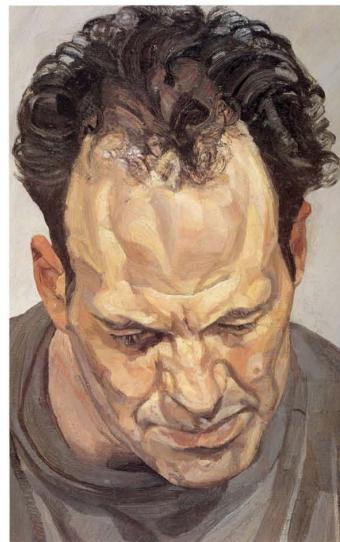
1.1.1. Definición

El retrato es un género artístico en el cual se representa a un sujeto o grupo de sujetos. El soporte y la técnica han variado a lo largo del tiempo, desde la escultura, principalmente bustos, hasta el dibujo, la pintura y la fotografía. En general el retrato ha sido enfocado a la figura humana, sobre todo al rostro. En la enciclopedia británica se lee la siguiente definición: “es una evocación de ciertos aspectos de un ser humano particular, visto por otro.”²

A lo largo de los tiempos, la intención del retrato ha cambiado; antes solía ser muy simple puesto y se definía como “la imagen de una persona realizada con la ayuda de alguna de las artes del dibujo”³, sea cual sea su intención, la constante en éste es quedar inmortalizado. Hasta antes el siglo XIX el propósito del retrato era tener una copia idéntica de sí mismo, del rostro, para quedar inmortalizado. Sin embargo, una búsqueda constante dentro del retrato es la expresión del rostro y de la mirada y, aunque esta búsqueda no sea intencionada, siempre se encuentra.

“El retrato, bien hable de Reyes o tipos genéricos o de cualquiera tratando de contar a partir de lo individual (...), ennoblece su cometido y encuentra su sitio en el arte a cuenta de algo, el ánimo.”⁴

Esto significa que el retrato no sólo es el estudio del rostro y cuerpo humano, no sólo son gestos y muecas lo que muestra en su imagen el retratado, también expone parte de su vida, su carácter y su historia, nosotros somos el cúmulo de experiencias vividas y eso se refleja en el rostro lo que muchas veces el artista logra plasmar en una imagen.

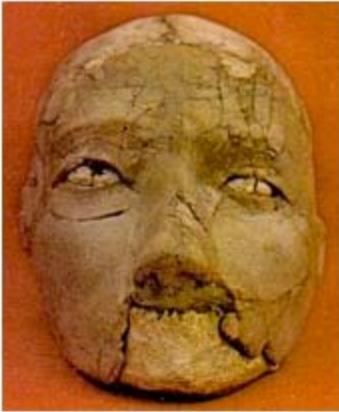


Img 1. Lucien freud, *Frank Auerbach*, 1975-76

2. *Ibidem*, p.9

3. *Idem*

4. Rosa Martínez Artero, *El retrato: Del sujeto en el retrato*, 2004, p. 3.



Img 2. Cabeza de Jericó, hacia el 7,000- 6, 000 a. C.

“El retrato también se aparta de la idea de modelo fiel para acercarse a la de conjunto de signos donde cada uno, sea éste el pintor o el espectador, reconstruye a su gusto la imagen de una persona apenas determinada y que esto ha transcurrido en el lapso de tiempo que puede ser alcanzado todavía por nuestros recuerdos vividos.”⁵

Al igual que en el arte, el retrato ha sido muy importante como herramienta para el estudio del hombre y su evolución, es un documento visual que deja huella y nos dice cómo era la situación social y política en la época que fue captada la imagen, además, se puede utilizar para el estudio de la evolución del el ser humano. Se han producido retratos a lo largo del transcurso de la historia, desde los egipcios hasta nuestros días y se han utilizado todas las técnicas y materiales al alcance de los artistas.

No se conoce el origen específico del retrato; se cree que sus inicios se dieron durante la prehistoria, con el hombre neolítico de Jericó; la técnica consistía en cubrir con yeso el cráneo de un difunto y reproducir sus rasgos. En un principio, el retrato fue utilizado con la finalidad de proteger el alma de los muertos y mantenerlos presentes. Los egipcios se hacían representar por estatuas de tamaño natural, y bustos de faraones, que eran usados para representar a la realeza; los usaban en las ceremonias mortuorias, sobre las tumbas, por los rasgos se cree que representaban a personas determinadas, debido a los rasgos. En culturas como la griega, los bustos y máscaras eran utilizadas para sus representaciones teatrales. Más tarde, en el imperio romano se hacían discos de cristal decorados con oro y cubiertos nuevamente con cristal, con un propósito meramente decorativo. No fue sino hasta el renacimiento que empieza a adquirir su carácter de representación y su intención de reflexión acerca del yo.



Img 3. Lisipo de Sición, Busto

A principios del siglo XV, aumentó la importancia del retrato, pues los artistas lograron cierta libertad ya adquirieron características muy marcadas; por un lado, en Francia,

5. Galiene Francastel, *Op. Cit.* p. 9.

los retratos eran dibujos de perfil, y se comenzaba a hacer un estudio más profundo del rostro humano, comienzan a diferenciarse los planos que son matizados por el juego de sombras. Por otro lado, en Italia el retrato adopta ciertas particularidades y, al igual que en Francia se realizan de perfil, pero la técnica difiere, pues éste está pintado al temple y se comienza a usar el color ocre en los rostros de los retratos, buscando intensificar el carácter único de cada uno de los retratados.

Ya para las décadas de 1480 y 1490, se empieza a acompañar al retrato con el paisaje, las personas adquieren más dinamismo, movimiento. El cuerpo humano empieza a obtener más estudios, y despierta curiosidad, lo que originó nuevas formas de estilización de éste. Durante el renacimiento, los artistas lograron más autonomía sobre sus retratos, comienzan a existir distintos tipos, todo gracias a sus precursores. El retrato sobre un fondo plano o sobre uno imaginario, que podría ser un paisaje al aire libre, una construcción arquitectónica, interiores, o la combinación de estos dos últimos. También elegían si el modelo estuviera de perfil, de frente, tres cuartos, de cuerpo completo o sólo el busto. Alberto Durero, Leonardo da Vinci y Rafael, por mencionar algunos, fueron grandes maestros que se dedicaron a este género artístico, numerosos estudios contienen sus obras; cada uno con sus marcas características. Durante esta época surgieron muchos tipos de retratos: de corte, oficial, alegórico, filosófico, mórbido, de carácter y retratos tratados como naturaleza muerta.

En el siglo XVI se crearon galerías de retratos y de aficionados, con lo que la gente, como espectadora, tuvo un acercamiento al género. En este siglo, la forma adquirió mayor importancia, pues se comenzó a tener una conciencia sobre ésta y su espacio, en función del color. A finales del siglo XVI, los grabadores comenzaron a hacer uso del retrato en sus obras, con lo que aumentó el número de espectadores y realizadores. El retrato se mantiene como género dominante durante los siglos XVII y XVIII, la mayoría de los retratos de esa época estaban hechos para la realeza, o gente con cierto nivel económico. En el siglo XIX, con Goya, comenzaron a cambiar los conceptos a retratar, surge la necesidad del estudio de la



Img 4. Piero della Francesca, *Duque de Urbino*, 1472.



Img 5. Rafael Sanzio, *La Donna Velata*, 1516.



Img 6. Alberto Dürer, *Anciana con monedero*, 1507

personalidad, del alma y todo lo que gira entorno al fenómeno del Yo. El hombre comienza a verse y a tener conciencia sobre sí, surgió el retrato libre, fue en ese momento cuando el retrato se centró plenamente en la persona retratada. Posteriormente con la aparición de la fotografía en el siglo XIX adquirir un retrato era mucho más fácil y económico así cada vez más personas tenían acceso a uno esto cambió la percepción que se tenía del retrato. El éxito de la fotografía radicó en que la reproducción de la imagen era lo más parecido a la realidad. Se pensó que el retrato tradicional iba a quedar obsoleto ante la aparición de la fotografía, sin embargo no fue así, se destacó el retrato por realzar en su conjunto una cierta definición del individuo, caracterizado por una mímica en el rostro y por los accesorios de su alrededor, y de su espacio. Así comienza la autoexploración tanto del artista como del medio, innumerables son los artistas que trabajan este género, pues es uno de los que más da pie a la autorreflexión tanto en su espacio, como en su tiempo.

“En conclusión el retrato se convirtió en un conjunto de signos donde cada uno, sea el artista o el espectador, reconstruye a su gusto la imagen de una persona apenas determinada, y que esto ha transcurrido en un lapso de tiempo que puede ser alcanzado todavía por nuestro recuerdos vívidos.”⁶

El verse y analizarse es una necesidad que siempre ha existido en el ser humano, al parecer el retrato ha sido de gran ayuda para este cometido, pues tanto para el creador como para el retratado y el espectador, la imagen de nosotros o de alguien más ante los demás ayuda a descubrirnos.

1.1.2. Retrato fotográfico

La fotografía a lo largo de la historia y desde su descubrimiento ha sido controversial. Bien se sabe que en 1841 Henry Fox Talbot patentó un proceso químico mediante el cual logró captar una imagen en una superficie, nos congelaba en ella y no sólo eso si no que nos podía reproducir un sin número de veces. “Toda foto sólo nos muestra por principio el pasado,

6. *Ibidem*, p. 9.

ya sea próximo o lejano. Es por eso que no es posible una simultaneidad entre el objeto y su imagen. La fotografía es como un recuerdo de lo que se desvanece.”⁷ Ese recuerdo se conserva en dos dimensiones, en colores, o en tonalidades, puede ser reproducido un sinnúmero de veces, y a pesar de esto no es menos expresivo que una pintura o un dibujo. La fotografía es una marca que dejamos en el mundo, para que nos conozcan para que nos refleje, dentro del retrato, ésta ha tenido muchas funciones, para dar un recuerdo de un nuevo miembro de la familia, para que conozcamos a los abuelos de nuestros abuelos, en fin, con la fotografía logramos detener lo que fuimos y ya no somos. Al principio pocos eran los que podían retratarse por este medio, conforme han pasado los años y la vida se nos ha facilitado, el acceso a la fotografía ha sido cada vez más fácil, tanto en lo económico como en la utilidad más práctica de los equipos. Otro de los aspectos más importantes que ha tenido la fotografía en su historia es, precisamente ahora, cuando la distribución se ha convertido en algo masivo, por medio de las redes sociales. Con lo anterior quiero decir que conforme ha pasado el tiempo el sentido del autorretrato ha cambiado, tanto en su toma como en su distribución y su sentido, sin embargo, la fotografía también nos proporciona esa reflexión en la que tanto insisto, para situarnos en un lugar, nos da la expresión en nuestro rostro, que muchas veces no es lo que buscamos pero es la que nos ayuda a encontrarnos nos muestra quienes somos y algunas ocasiones nos ayuda a creernos alguien más.

1.2. Autorretrato

El autorretrato es en pocas palabras, el retrato hecho por el autor mismo. Es un poco mas reciente que el retrato, comenzó a tener auge en el renacimiento, donde surgió la necesidad de profundizar en las emociones, tanto del retratado como del artista. Las expresiones del rostro y del cuerpo son la manera de exteriorizar nuestras emociones, es por eso que han sido los principales ejes en los que el autorretrato encuentra su objetivo, sin embargo, en los últimos años, también han sido objeto de estudio las circunstancias sociales y culturales



Img 7. Anónimo, retrato del álbum de la familiar Arredondo, sin fecha.

7. Phillippe Dubois, *El acto fotográfico: de la representación a la recepción*, 1986, p. 86.



Img 8. Alberto Durer, *Autorretrato*, 1498

del artista, el tiempo y el espacio, su vida en general y todo lo que le rodea. Este no únicamente se presenta tal y como es, como vive, sino que varios son los artistas que recurren a la presentación de otros personajes, es decir, se fotografían pintan o dibujan como un personaje construido por ellos mismos; construyen una historia ajena a ellos por medio de sus imágenes que les permiten ser alguien más. Cualquier forma que elija el artista para presentarse ante el espectador, nos invita a leer una historia creada o que existió.

1.2.1. Definición de autorretrato

El autorretrato es un subgénero del retrato, en el que el artista, en vez de retratar a alguien más se retrata a sí mismo, es un trabajo de introspección con distintos propósitos, es la manera en la que el artista ha logrado plasmar su propia imagen en su obra. El autorretrato puede partir de varias cuestiones, en primer lugar, a mi parecer surge por la curiosidad de saber cómo nos perciben los demás, cómo nos ven, para lo que a veces el espejo no es suficiente y resulta mejor mirarnos dentro de una imagen, ya que nos da una idea más clara. También surge cuando existe una conciencia sobre el Yo, lo que nos lleva a realizar una autorreflexión para saber quiénes somos y qué lugar ocupamos en el espacio, con todas las vivencias y experiencias obtenidas a lo largo de nuestra vida, como una herramienta que se puede utilizar para el autoconocimiento. Para realizar el autorretrato, el artista debe reflejarse y contemplarse por un largo tiempo para hacer uno con alta fidelidad en pintura o dibujo, en el caso de la fotografía, el video u otras disciplinas, también requiere un ejercicio de autocontemplación, es una proyección de nosotros mismos.

1.2.2. Mi tiempo, mi espacio, mi vida

Somos el cúmulo de nuestras experiencias, nuestro tiempo y espacio nos llegan a definir en cierta medida como personas, es lo que pretendo mostrar en mis autorretratos. Aunque dentro del autorretrato no se llega a mostrar completamente lo que somos, el artista siempre busca dentro de éste una pose, gestos, una escena, un encuadre y todo esto, en conjunto forma la intención que el artista quiere dar a su imagen;

cómo quiere mostrarse ante las miradas ajenas, condicionada a lo mencionado anteriormente: todas las vivencias, y la manera de ver el mundo del autor, es decir, la imagen del productor es subjetiva, y además de que se nos muestra plenamente, nos muestra más de lo que nos quiere revelar de su vida, “En ella se filtran a contrapelo, motivaciones profundas, deseos inconfesados, propósitos silenciosos.”⁸ Esto es evidente cuando el autor se representa como otro personaje, cuando trata de no mostrar más que escenarios contruïdos, otra vida, y más aun con quiénes muestran su espacio, su realidad. Entonces, el autorretrato es la construcción de un espacio y de un tiempo alterno que, en ocasiones nos sumerge a otra dimensión, la dimensión de la otredad, para así crearnos, mostrarnos, explorarnos, conocernos a través del otro, del que está dentro de la imagen.

Diego Lizarazo, dentro del libro *Iconos, figuraciones, sueños; hermenéutica de las imágenes*, señala: “La imagen expresa el estado y la necesidad esencial del autor para representar la condición vivencial, el punto crucial de lo que experimenta, de lo que atraviesa en su ser.”⁹ Con esto podemos decir que el autorretrato es el producto de esta necesidad que tiene el artista por representarse en una imagen. En el arte, esta necesidad ha estado presente a lo largo de su historia, para el artista, el autorretratarse puede llegar a ser un placer, ser visto, exponerse, presentarse ante sí o ante otros, ser alguien diferente, reinventarse e inventarse otra realidad o, simplemente hacer una autorreflexión. Pero este tiempo y espacio también se construyen a partir de la experiencia, todo aquello que hemos vivido, lo que poco a poco se va acumulando y conforme vamos viviendo le damos el sentido y entonces nos ubicamos en nuestro espacio. “Toda experiencia se convierte de inmediato en constitución del ser, y yo soy el que le atribuye el sentido que le pertenece.”¹⁰ Retomando a Levinas dice respecto a la experiencia que es como una huella que dejamos, una huella del pasado, lo que nos quedó cuando la vivimos. Y cuando observamos nuestra propia imagen, que

8. Diego Lizarazo, *Iconos, Figuraciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes*, 2004, p.103.

9. *Ibidem*, p. 119.

10. Emmanuel Levinas, *La huella del otro*, 2000, p. 49.

constituye nuestro pasado, nos deja una huella, entonces es donde comenzamos a reflexionar, a hacer una autorreflexión. Para que esta autorreflexión se realice, el artista debe estar conciente del tiempo en el que vive, se sabe como un ser que está dentro de un espacio, pero para poder determinar este tiempo puede utilizar el autorretrato como herramienta, para mostrarse en qué posición esta, qué lo rodea, etcétera. El tiempo en el que vivimos es igual de importante, nos determina el espacio y, en ocasiones, las experiencias por las que pasamos. “La imagen es un signo transparente, espejo del mundo, reflejo del tiempo en el espacio y viceversa.”¹¹ Aunque dentro de las imágenes, sobre todo las artísticas, no podemos buscar la verdad o falsedad de la vida, éstas están sometidas a lo que el autor quiere decir y éste, a su vez, también es sometido por la historia de su espacio, por su tiempo.

1.2.3. ¿Me ves? Te veo

La creación de la obra es muy importante, pues refleja mucho de lo que está viviendo el artista en esos momentos, sin embargo, no es ahí donde termina la imagen, mostrarse ante el mundo y ser visto por un sin número de miradas son es lo que concluye la obra; miradas que a su vez observan las imágenes en términos subjetivos, es decir, a partir de sus vivencias, de lo que en esos momentos pasa por la vida del espectador, igualmente en su tiempo y espacio. La imagen, en específico el autorretrato, se ha convertido en un juego de miradas, actualmente el ser mirado y a su vez mostrarse ante sí, se ha vuelto uno de los principales objetivos del autorretrato para así realizar la autorreflexión. Y aunque el principal objetivo sea la introspección, es inevitable mostrarse como imagen ante el mundo, incluso son las otras miradas las que nos ayudan a seguir construyéndola, para así reflexionarnos desde otra perspectiva, desde la del otro. Y aquí es donde entra el juego de miradas:

“(...) el mundo que miramos es un mundo que nos ve. Nuestra experiencia humana y social se juega en un ver y ser mirado, en un no ver y ser mirados, en un mirar

11. Diego Lizarazo, *Op. Cit.* p. 92.

y no ser vistos, en un no mirar y ver y no
mirar. El yo-imagen parece siempre asediado
por otro que lo mira.”¹²

A partir de estas miradas se construyen las imágenes, pues volviendo a las aseveraciones de Lizarazo, la imagen no se termina hasta que el espectador la observa. El autorretrato se construye a partir del cúmulo de experiencias vividas y no vividas del autor, construcción que culmina cuando la persona que las observa les da otro valor, a partir de su propio entorno, espacio, tiempo y experiencias.

Cuando la obra llega a la mirada del espectador, éste no percibe en su totalidad lo que rodea al artista, sus miedos, sus fobias, su historia y, en sí, lo que lo hizo realizarla. En el momento que el espectador se presenta ante la imagen busca la empatía con el autor, quiere sentirse identificado, quiere buscarse dentro de la imagen, para así verse reflejado en el momento que se encuentra. Eso mismo quiere el artista, que el espectador tenga, busque y encuentre una relación con la imagen, pues el espectador puede llegar a tener su propia búsqueda dentro de una imagen.

1.2.4. Algunas reflexiones plásticas sobre el autorretrato

En el arte, la mayoría de los productores buscan expresar, mostrar, contar cómo son. Muchos son los artistas, si no es que todos, han dedicado alguna obra para sí; para algunos, éste es el eje principal de su producción. Como Velásquez, Caravaggio, Van Gogh, Picasso y Frida Kahlo, así como fotografías como Cindy Sherman, Helen Chadwick, sólo por mencionar algunos. Sin embargo, el trabajo de tres artistas son los que me han llamado la atención. Rembrandt, pintor holandés del siglo XVII, Francisco Goya pintor español del siglo XVIII y por último Julio Galán pintor mexicano que tuvo su mayor auge en la década de los 80's. Los primeros dos, debido a la época en la que vivieron se dedicaron a retratar gente de la realeza de sus respectivos países y años. Y pese a todo esto los dos



Img 9. Cindy Sherman, *Untitled Film Still #14*, 1978

12. Diego Lizarazo, *De la realidad en la Fotografía*, www.diegolizarazo.com activo a marzo 2009, p. 22.



Img 10. Rembrandt Harmensz. van Rijn, *Retrato de Johannes Wtenbogaert*, 1633.



Img 11. Rembrandt Harmensz. van Rijn, *Self-portrait at an early age*, 1628

en particular tuvieron la necesidad de hacer una búsqueda y encontrarse lo lograron por medio de sus autorretratos. Estos los realizaron a lo largo de los años, desde que eran jóvenes hasta sus últimos años; el último que en su trabajo, al igual que el de Rembrandt y Goya, fue un estudio que duró años, logró plasmar fuertes emociones; lo que cabe destacar de estos tres artistas es que además de haber desarrollado su estudio sobre el autorretrato a través de los años, es su interés por la expresión del rostro y de sentimientos.

1.2.4.1. Rembrandt

Rembrandt Harmenszoon Van Rijn nació el 15 de julio de 1606 en Leiden, Holanda. Rembrandt era el octavo de nueve hijos, su padre era un molinero y su madre era hija de un panadero. Pertenecía a la clase media baja lo que le permitió a sus padres darle una educación. A los siete años ingresó en la Escuela Latina de Leyden, posteriormente, en el año de 1620, entró a la universidad; sin embargo, meses después la dejó, para que finalmente, a la edad de 15 años, pudiera dedicarse al arte. En 1621 ingresó en el taller de Jacob Isaacsz van Swanenburgh, un pintor de arquitectura, con quien permaneció tres años, aunque de éste no se aprecia ninguna influencia en el trabajo del artista, ya que únicamente se trató de un aprendizaje técnico. Al dejar a su primer maestro, pasó los siguientes seis meses con Pieter Lastman en Ámsterdam, éste dejó una huella dentro Rembrandt, quien posteriormente, transformó la fórmula aprendida para adecuarla a una comprensión más profunda, utilizando una gradación de tonos y una mayor intensidad en la expresión, a diferencia de su maestro.

En el primer periodo en la producción de Rembrandt, que fue entre 1625 a 1631, realizó muchos trabajos documentales sobre su vida. Tiene numerosos retratos de su familia, que en un principio surgen como estudios anatómicos y ejercicios de composición visual. Así mismo, realizó varios autorretratos, con el propósito de estudiar las expresiones faciales, como el dolor, la alegría, la sorpresa, el horror, etcétera. A sus veinte años comenzó a buscar y encontrar los temas y estados de ánimo de su preferencia, en esta etapa comienza a retratar

a ancianos, los cuales tenían mucha experiencia, misma que reflejaban en sus rostros. Conforme pasó el tiempo, Rembrandt fue adquiriendo más fama, decidió mudarse de su pueblo natal a la capital de Holanda, Amsterdam, donde comenzó a hacer más relaciones, hasta que poco a poco alcanzó éxito profesional y su trabajo comenzó a tener mucha demanda. De la década de 1640 en adelante, se suscitaron varios eventos desafortunados en la vida del pintor; la muerte de su madre, su primer esposa y tres hijos fue un golpe duro y al igual que en sus otras etapas, ésta se hizo notar en su obra, pues aprovechó todas las emociones que tenía para hacer una gran cantidad de bocetos. Posteriormente en las décadas de 1650 y 1660, y tras una etapa de éxito profesional y económico que logró obtener, cayó en banca rota. Murió en el año de 1669 con apenas 63 años de edad.

La mayor parte del trabajo de Rembrandt, como hemos mencionado anteriormente, está destinado a los retratos, tanto individuales como grupales; en su haber también realizó paisajes y escenas bíblicas, en pintura y en grabado. Tiene aproximadamente 400 retratos que realizó a lo largo de su vida. Tuvo distintos personajes, desde su familia, sus hermanos, sus padres, sus hijos, sus esposas y sus amantes, hasta personajes de la aristocracia o cualquier persona que tuviera acceso a contratar sus servicios como pintor. Sus retratos contienen una representación de lo emocional y psicológico de las personas a las que retrataba, cosa que no cualquier artista lograba expresar en sus pinturas.

Dentro de su vasta colección artística, se encuentra una serie muy peculiar, la de sus autorretratos. "Se conoce un total de sesenta autorretratos pintados, veinte grabados, diez dibujos."¹³ Lo recalable de esta serie es la continuidad que le dio a su estudio, al parecer realizaba dos pinturas al año dedicadas a sí mismo. La expresión dentro en su rostro y su mirada, la variada cantidad de poses y expresiones faciales, le dieron una gran importancia a estos autorretratos, conforme iba pasando el tiempo y dependiendo de su condición social, económica y sentimental era la expresión que plasmaba en sus cuadros. En general, en sus autorretratos nos



Img 12. Rembrandt Harmensz. van Rijn, *Self Portrait with a Cap openmouthed*, 1630.



Img 13. Rembrandt Harmensz. van Rijn, *Self-Portrait Leaning on a Stone*, 1639.

13. Jakob Rosenberg, *Rembrandt vida y obra*, 1987, p.48.



Img 14. Rembrandt Harmensz. van Rijn, *Self-portrait at 34*, 1640.



Img 15. Rembrandt Harmensz. van Rijn, *Self-Portrait at the Age of 63*, 1669.

mostraba una mirada melancólica, de dolor, pocas veces de alegría, también se mostraba en ocasiones solemne y en otras tantas triste. Todo lo que iba viviendo lo expresaba en sus cuadros, sus experiencias, emociones, etcétera. Cabe mencionar que su etapa de madurez coincidió con un avance en la cultura de Holanda, la que permitía al hombre dedicarse a su vida personal, con libertad. Con este hecho el pintor aprovechó para crear una tendencia artística, en gran medida subjetiva, espiritual y muy expresiva.

Toda la vida emotiva de Rembrandt quedó inmortalizada en sus autorretratos, los cuales muestran un cambio gradual que sufrió a lo largo de su vida. Dentro de todas sus obras era escasa la repetición de posturas y expresiones, pero tienen una gran diversidad de estados de ánimo. Cabe destacar su primer autorretrato (img 11), data del año 1628, con tan sólo 22 años de edad, joven y con una mirada que oculta tras el claroscuro que siempre lo ha caracterizado, impregnando la obra de incertidumbre ante la vida, no se mostraba tan seguro, sin embargo sí curioso. Otro de los autorretratos que me llaman la atención es un aguafuerte del año 1630 (img 12), Rembrandt boquiabierto y con la mirada desorbitada. En éste muestra una expresión de asombro, intuyo que en eso momento de su vida ocurrió un suceso en su vida muy importante, algo por venir o algo que no sucedió, en fin, dentro de esta imagen están de más las palabras.

Por último cabe destacar su último trabajo un autorretrato (img 15) que realizó en el año de 1669, mismo año en que falleció. En sus ojos denota cansancio, fatiga; son los ojos que vivieron, sufrieron, gozaron, y por refleja también tranquilidad. Rembrandt fue un artista que no sólo se contemplaba en un espejo y pintaba lo que veía, si no que hizo una reflexión sobre su vida personal, su entorno, su tiempo y sus experiencias, misma que le tomó toda su existencia. Un gran legado dejó el trabajo de Rembrandt para el arte, la historia del retrato y del autorretrato, difícilmente se encuentra en esa época un artista que plasmara en su trabajo el manejo de la luz para darle la expresión a los rostros que es impresionante, sin dejar de mencionar la mirada tan expresiva que no deja de sorprender.

1.2.4.2. Goya

Otro de los artistas que mencioné es Goya, debido a que al igual que Rembrandt, hizo un estudio muy importante del autorretrato durante toda su vida, que más allá de éste, es una reflexión, de su vida, entorno y tiempo.

De temperamento fuerte y poca educación, Francisco de Goya y Lucientes estaba dotado de un talento tal que le permitía transmitir muchas emociones a sus espectadores por medio de su trabajo. "El pintor siempre trabajó de modo incansable, a pesar de sus enfermedades y en especial a la sordera que lo aisló del resto del mundo."¹⁴ Nació en Fundetodos, un pueblo cerca de Zaragoza, España, el 30 de marzo de 1746. Hijo de José Goya que se dedicaba a ser dorador especialmente de retablos. Su madre fue Gracia Lucientes. Durante su niñez, se desarrolló en este pequeño pueblo, sin embargo, su humilde procedencia no le impidió llegar a ser un gran artista, incluso logró ser el pintor oficial de la corte, así como a codearse con la burguesía y aristocracia.

Su educación artística inicial la recibió en las escuelas pías de Zaragoza, donde le enseñaron las bases del dibujo, esto gracias al padre Salcedo, cura de Fuendetodos, pues en una ocasión lo sorprendió dibujando en una pared con un pedazo de carbón, al percatarse de su talento para el dibujo habló con su padre y éste decidió inscribirlo a la escuela. Posteriormente su familia se mudó a la ciudad del Ebro, donde se incorporó a la Escuela Calasancia, ahí conoció a su entrañable amigo Martín Zapater, personaje que en nuestros días, tiene una gran importancia, pues el entabló comunicación por medio de cartas, con las que se conoce gran parte de su sentir y pensar. Después de la escuela, Goya ingresó al taller del pintor José Luzán, donde permaneció 6 años. En 1766, ya con conocimientos de ciertas técnicas como la pintura al óleo y al fresco, necesitaba dar un paso adelante en su carrera, y el único lugar en el que podía lograrlo era la capital; a sus 20 años decidió irse a vivir a Madrid, donde se incorporó a la Academia de Bellas Artes de San Fernando, lugar en el que



Img 16. . Vicente López Y Portaño, *Retrato de Francisco Goya* 1826.

14. Juan Onieva Antonio, *Goya: estudio biográfico y crítico*, 1962, p. 7.



Img 17. Francisco Goya y Lucientes, *Capricho No. 1*, 1799.

perfeccionaría su técnica y conocimientos. Logró hacer amistades y, tras varios infortunios regresó a Zaragoza, donde consiguió pintar la bóveda de la Basílica del Pilar, por mencionar el trabajo más importante que realizó ahí, puesto que también pintó varios templos y ermitas. Ya sin problemas de economía regresó a Madrid, esta vez conoció a su esposa Josefa Bayeu, con la que tuvo 20 hijos. Durante los años consecuentes, y debido a que su cuñado, hermano de su esposa, Francisco Bayeu, era el pintor oficial de la corona; Goya obtuvo mucho trabajo, en iglesias y palacios, en lo que principalmente realizó paisajes y retratos. Finalmente, en 1786 fue nombrado "el pintor del rey", esto gracias a una pintura que hizo para la decoración de la Iglesia de San Francisco el Grande, en Madrid. De entre varios pintores, destacó con su pintura que impresionó al rey Carlos III quien le encargó un retrato de él que lo dejó asombrado por lo que decidió darle el nombramiento. En el año de 1782 y debido a una fuerte enfermedad, Goya pierde los dos oídos quedándose sordo por completo, lo que dio lugar para la creación de una de sus grandes series, *Los caprichos*, serie conformada por 80 grabados en la que el artista se tomó la libertad de expresarse en cada una de las obras que la integran, le tomo tres años terminarla. *Los Caprichos* es una serie basada, por una parte, en una crítica a la política aristócrata y eclesiástica de España, y, por otra refleja la transición social de este país. Usa tonos y texturas, plasma criaturas fantásticas y personajes deformes; el capri-cho número uno es un autorretrato (Img 17).



Img. 18 Francisco Goya y Lucientes, *Los Desastres de la guerra*, placa 33, *Qué hai que hacer mas?*, 1810-1814.

En 1789 muere Carlos III y su sucesor, Carlos IV, asume el poder; el nuevo gobernante nombra a Francisco Goya como el pintor de la Cámara, reconocimiento más alto al que podía llegar un artista. Con este nombramiento el pintor no se da abasto con tanto trabajo, pues se dedica a retratar a los nuevos reyes, príncipes, infantes, y a la aristocracia en general. En 1808, durante la invasión francesa en España, Goya realizó otra de las series más importantes de su vida *Los desastres de la guerra*, pues fue testigo de muchas acciones atroces causadas por la guerra, lo que lo dejó marcado, por lo que se puso a trabajar en pinturas y grabados en los que describe el horror, el espanto y las matanzas de aquellos años crueles, degollinas, incendios, fusilamientos, montones de

cadáveres y sangre. En 1819 se retiró y compró una casa de campo *La Quinta del Sordo*, al año siguiente murió su esposa, quedando sólo, con lo que Goya comenzó a enfrentarse a sus propios demonios, desarrollando la más grande de sus obras, una serie de 14 composiciones pintadas al óleo sobre los muros de su casa, conocidas como *las pinturas negras*; éstas son la conclusión de una vida difícil y una larga carrera. Negras se llaman porque es el color que predomina en las composiciones, combinado con sepia, rojo y blanco. El día 2 de abril de 1828 sufre un ataque de hemiplejía y como consecuencia perdió el habla y le paralizó el lado derecho de su cuerpo, muriendo así el 16 de abril del mismo año.

Dentro de sus obras existe una numerosa cantidad de autorretratos, en los que deja ver claramente la expresión de su rostro; plasmó en sus pinturas y grabados el entorno que estaba viviendo en esos momentos, dejando su sentir en toda su obra, mismo sentir que lo hace destacar en su época, pues no era común que una persona de su oficio pintara la manera personal de ver el mundo, sus emociones así como las de sus retratados. En el primer autorretrato conocido del autor (Img 19), se muestra a él mismo de un modo directo e implacable, sin ningún asomo de idealización; se representa como un joven artista de largos cabellos, inconformista, a la expectativa, y la mirada plena de decisión, ligeramente retadora. Los ojos aparentan estar algo hundidos, no en vano el rostro se ve en penumbra; la cabeza grande y firmemente asentada sobre un ancho cuello, denota vigor y expresividad, recortándose hábilmente sobre un fondo oscuro de leve irradiación luminosa. Con carácter fuerte, se entrega a sus autorretratos tanto en los de su juventud como en los de avanzada edad en los que nos deja ver en su mirada, cansancio, pero no de la vida, sino de su entorno. Lo característico Rembrandt y Goya, es que rara vez se retrataban en un espacio en específico, sólo resalta un fondo oscuro, dándole así mayor importancia al gesto. Los atributos que se le otorgan a Goya fueron que en el siglo XIX fue el primero en resaltar la expresión de los rostros humanos, "Goya logra resaltar la separación del modelo con relación a su entorno y con brillantez."¹⁵ Comienza a tener



Img 19. Francisco Goya y Lucientes, *Autorretrato*, hacia 1773.



Img 20. Francisco Goya y Lucientes, *Autorretrato*, 1795.

15. Pierre Francastel y Galienne Francastel, "El retrato", p. 213.



Img 21. Julio Galán, *Los siete climas*, 1991.

una preocupación por la personalidad, la acentúa con el gesto y con los rasgos de la cara. Fue el primero en manifestar y acentuar al individuo en sus retratos, con sus singulares pinceladas el manejo del color y luz logra transmitirnos tanto su manera de ver el mundo como su forma de sentirlo.

1.2.4.3. Julio Galán

Como un frontón: toda la realidad exterior rebota sobre la materia pulida o azogada, sobre esa superficie enigmática donde reside, en puridad, la naturaleza misma de todos los espejos. Imán de imágenes o de realidades ajenas. El espejo las atrae y luego las expulsa al universo exterior, al lugar de la mirada. El espejo no quiere las cosas, no se las queda para sí. No es simpático, ni amable, ni acaparador: es un ente 'repelente'. A pesar de odas las apariencias, no es penetrable sino duro y frío¹⁶

Los cuadros de Julio Galán son un espejo y una ventana al mismo tiempo, el espejo en el que él se reflejaba, y la ventana que nos deja ver a nosotros como espectadores; sus deseos, sus emociones, sus pensamientos y todo lo que nos quiere contar. Julio Galán es un artista mexicano, pintor, que dedicó su obra al autorretrato, en sus pinturas imprimió un dramatismo único, de gran carga emocional, que caracterizó en gran medida su trabajo. Nació el 5 de diciembre de 1959, en Múzquiz Coahuila, habitaba en el rancho de su abuelo. Su padre José Julio Galán, se dedicaba a la ganadería, y su madre, María Elisa González, era ama de casa; él fue el tercero de cinco hijos. A los 10 años se mudó a Monterrey, Nuevo León, donde estudió arquitectura, sin embargo, el arte siempre estuvo presente y es por eso que posteriormente en la década de los 80's se muda a Nueva York, donde comenzó a producir su obra. Participó en numerosas exposiciones colectivas e individuales, concursos y bienales. En 1990, se mudó de regreso a Monterrey, desde donde siguió produciendo y

16. Jerry Salte, *En memoria de mis emociones. El arte de Julio Galán*, en Julio Galán: Exposición Retrospectiva, p. 79.

exponiendo en distintos lugares del mundo, incluso, en 1993, el Museo de Arte Contemporáneo (MARCO) realizó una exposición retrospectiva. Finalmente, el 4 de agosto del año 2006 sufre un derrame cerebral y murió en Zacatecas.

El trabajo de Galán es característico por una variedad de elementos, algunas influencias muy marcadas y expresiones, en su mayoría de dolor, nos adentran en su sentir. Toda su obra gira en torno a circunstancias y experiencias propias, es un trabajo que nos invita leer su historia y a vivirla. En su proyecto podemos ver su necesidad del interior, habla honestamente sobre su vida personal, o al menos eso es lo que proyecta en sus pinturas. Siendo él el protagonista de sus cuadros, encarna personajes en la mayor parte de su producción, aparece disfrazado, enmascarado, oculto entre borrones, o fragmentado. El dolor, la soledad y el sufrimiento son los sentimientos que podemos percibir a través de su mirada y, sobre todo en la expresión de su rostro. Los personajes se ven con frecuencia vendados, atados, con cuerdas incluso con puñales clavados en sus cuerpo o encadenados, lo que enfatiza los sentimientos de dolor, desamor y soledad.

Para algunos críticos la obra de Galán está influenciada por el trabajo de Frida Kahlo, puesto que utiliza muchos elementos mexicanistas y el colorido de sus cuadros son ejemplos de la influencia que esta tiene en el pintor; aun así creo que dentro de la vida y obra de Julio Galán existen circunstancias muy distintas a las de la pintora mexicana. En su obra se aprecia un poco de la cultura estadounidense, como el pop-art o los cómics, por mencionar algunos, debido a su estancia en Nueva York. Otra de las características de su trabajo es la incorporación de mensajes en sus pinturas, a la manera de exvotos mexicanos, Julio Galán escribía frases dentro de sus composiciones, mensajes fragmentarios, de doble sentido, palabras sueltas y a veces inconclusas que potenciaban el sentido dramático en las pinturas. Sus composiciones, a pesar de que hablan sobre sentimientos dolorosos, no son oscuras si no al contrario: muy coloridas, utilizó colores fuertes y contrastantes, la iluminación que imprime en sus pinturas es suave en los personajes y fuerte en los fondos.



Img 22. Julio Galán, *Piensas que no sufro*, 1993.



Img 23. Julio Galán, *Mientras me despierto*, 1985.



Img 24. Julio Galán, *Me quiero morir*, 1985.

Los múltiples personajes que Galán encarna en sus cuadros nos dejan ver que le gustaba jugar con la otredad, sentirse otro, ser algo que no era, le gustaba aventurarse a pensar como alguien más, ver como alguien más, sentir como alguien más, tener una empatía por el otro; Julio Galán se pone otros zapatos y encarna cada una de estas historias. La abundancia de su trabajo y el constante cambio que surge en éste, habla sobre la evolución de sus trabajos, es un artista dedicado. El pasar de los años en su cuerpo, también lo plasma en el personaje que aparece en sus cuadros; en un principio se retrataba con cara de niño o adolescente, y en la mayoría de estos cuadros el personaje refleja soledad y melancolía en su rostro. Un osezno, su alter ego, aparece a menudo en sus primeras pinturas. Nos mostraba inocencia y dolor, sufrimiento y soledad, al mismo tiempo representando puñales, desgarraba incluso la tela del lienzo; así, por una parte, nos dejaba ver al Julio ávido de conocer y descubrir el mundo, sin saber que le deparaba, y por otra nos mostraba la parte cruel del mundo, las experiencias vividas, la parte mala, jugando con opuestos. Cada etapa de su vida, tanto artística como personal, esta plasmada en sus lienzos, en éstos registra pasar del tiempo, y la trayectoria del paso de una experiencia a otra.

Después de 1986, su producción cambió un poco, pues dejó atrás el tema de la inocencia para adentrarse en los territorios del deseo; la melancolía se convirtió en angustia, y ésta a su vez, encontró la manera de compartir la composición con el placer; sus imágenes comenzaron a ser más sexuales, con un humor más ácido, sin dejar atrás el drama que siempre lo caracterizó.

Las imágenes fragmentadas o desfasadas que representan sus autorretratos, nos dejan ver las diferentes fases de la vida de Galán, nos remiten a la otredad. Están el y su otro, se enfrenta a la pintura dentro de ésta misma. En cierta manera, podemos percibir el juego de sentimientos que tenía el artista dentro de su cabeza, somos un cúmulo de estos y a su vez se relacionan, confrontan o soportan a lo largo de nuestra vida. Así, Julio Galán nos deja presenciar esa lucha que ocurría dentro de su cabeza. No sé si sólo era una representación dramática de la vida, o si simplemente se mostró como era,

o como quería ser, si era una historia inventada por él, pero la expresión que desbordaba en sus pinturas, penetra en los sentidos del espectador de tal manera que al presenciar estas pinturas, parece que uno es un personaje más de sus historias.

1.3 El Autorretrato en la Fotografía

Cuando nos fotografiamos algunos buscan la inmortalidad, pues a pesar de los años en la imagen las personas se siguen viendo jóvenes, uno de los propósitos en la foto es hacer una imagen que quedará en la memoria de las personas ; otros buscan que los admiren, o que los recuerden. Dentro de la fotografía buscamos encontrarnos, vernos a través de otra mirada, o presentarnos ante nosotros a través de una imagen fotográfica; se cree que es la manera más fiel de representarse, sin embargo es lo contrario, pues al pararnos frente a la cámara, no estamos viendo a través de un espejo, sino a través de una serie de lentes que simulan nuestros ojos, y, cuando nos retratamos, no estamos delante de la cámara; buscamos el ángulo, el espacio en el que nos postraremos, hacemos los ajustes mecánicos necesarios para realizar la toma deseada. Posteriormente, nos colocamos en el sitio que escogimos y programamos la cámara para que ésta proceda a tomar la fotografía. Cuando la cámara se abre para dejar pasar la luz, es cuando sucede la magia, parecería que la cámara tiene vida propia, nosotros en ese momento no controlamos ni al aparato, ni al espacio, ni al tiempo, no sabemos qué pasará hasta el momento que vemos la imagen, nuestra imagen. El autorretrato fotográfico tiene características especiales, no es necesario hacer un estudio pictórico de meses, o tal vez años, no nos obliga a mirarnos y mirarnos en el espejo, en cambio, nos obliga a observarnos en la fotografía.

1.3.1. Ejemplos de fotógrafos que dialogan con el autorretrato

*Soy yo el que me veo en el cuadro que miro.
Yo soy Narciso: creo ver otro pero siempre es
una imagen de mí.⁷*

Si es verdad que el autorretratarse puede llegar a ser un acto

17. Philippe Dobois, *Op cit.*, p. 129

narcisista, ególatra y vanidoso, depende del objetivo que se busque con éste. Es un medio para contar una historia, o para congelar un instante de nuestras vidas, de nuestro espacio. Para muchos otros, sirve como terapia para asimilar lo difícil que les ha resultado esta vida; otros sólo buscan encontrarse en un espacio, y otros, mostrar el suyo. Algunos desquitan sus perversiones a través de la fotografía; en fin, muchos objetivos pueden ser resueltos por medio del autorretrato fotográfico. La fotografía es el medio mediante el cual muchos artistas, fotógrafos, etcétera, han realizado sus autorretratos. Hoy en día es el medio más común en que la gente se congela en una imagen.

En esta sección analizaré a tres artistas, fotógrafas, que en sus trabajos buscan retratar su vida, no sólo buscan captar un instante, quieren contar una historia, su historia. Por una parte está Elina Brotherus, finlandesa, es un poco sobria en sus imágenes, pero nos relata cada sentimiento que ha experimentado en su vida, cada lugar en el que ha estado y, sobre todo, su mirada nos muestra la soledad con la que convive día a día. Por otro, nombro a una artista relativamente nueva, igualmente finlandesa, Aino Kannisto, quien busca en sus tomas mostrarnos emociones y sentimientos a través de sus gestos; y con ella, el espacio toma una gran importancia, pues todos sus personajes son resaltados a partir de éste. Por último, Cannon Bernáldez, fotógrafa mexicana, a quien presento con dos de sus series *Diario* y *Miedos*, en una nos muestra su historia mediante imágenes de su cotidianeidad y de ella misma, en la otra nos comparte sus mas grandes temores.

1.3.1.1. Elina Brotherus

Y en definitiva: no soy especial de ninguna manera, en mi vida han sucedido las mismas cosas que en la de cualquier otro: la gente se enamora y se separa, su madre muere. Éstos son sucesos arquetípicos, y por eso la gente puede reconocerlos, quizás para identificarse con ellos, incluso aunque sean ejemplos tomados de mi propia vida.¹⁸

18. Elina Brotherus, <http://www.elinabrotherus.com>, activo a diciembre 2010

Elina Brotherus nació en Helsinki, Finlandia, en el año de 1972, actualmente reside en París y en su ciudad natal. Su formación universitaria fue en el área de la química; al mismo tiempo que continuaba con su formación científica decidió estudiar fotografía, cuando se recibió, dejó atrás su lado científico, y comenzó a explorar las emociones y la creatividad. Desde sus primeras tomas fotográficas comenzó a autorretratarse con un propósito documental al mismo tiempo que hay un interés en el cuerpo humano y el paisaje.

Su obra se basa en el autorretrato y el paisaje, es un tanto documental pues es un estudio de su vida personal, algo así como un diario, se retrata en su vida cotidiana. Su trabajo es autoreflexivo y autobiográfico, en éste nos va narrando la historia de su vida, capta con su cámara fotográfica cada evento importante suscitado en su vida. En sus imágenes nos muestra a una Elina decepcionada, triste, melancólica, y a veces optimista y feliz. La soledad es una constante en su trabajo, ya sea enfrentado su frágil figura ante un imponente paisaje, enfrentándose ella misma en un reflejo, o su soledad misma en una recámara sin nada más que un colchón. De lo más significativo de la obra de esta artista es que nos expone su intimidad, nos adentra a su vida, a lo que vive y sobre todo a lo que siente, nos invita a sentir empatía con ella, a sentir lo que siente. Su mirada tiene un gran peso en sus fotografías, cuando está llorando es imposible no detenerse en ella y sentir el mismo dolor que ella sintió; aunque su gestualidad es poco expresiva y en muchas ocasiones le da la espalda a la cámara, no quita emotividad a sus tomas. En sus imágenes se percibe una apertura sincera, ella se presenta así como es y como vive; incluso declara que siempre tiene la cámara lista en un tripie para ante cualquier eventualidad, congelarla en una imagen. En la mayoría de las fotografías se puede apreciar que está sosteniendo un chicote disparador, esto quiere decir que no crea que las poses ni sus gestos, simplemente en el momento capta su imagen, triste, solitaria, confundida, esto lo afirma en una entrevista "pero cuanto menos forzada era la foto, más podía ignorar la presencia de la cámara."¹⁹ Se nos presenta tal cual es, sin construir espacios, ni una imagen



Img 25. Elina Brotherus, *La Baigneuse*, 2001.



Img 26. Elina Brotherus, *The fundamental loneliness*, 1999.

19. Entrevista a Elina Brotherus en <http://www.futuropasado.com/?p=728>, activo a diciembre 2010.



Img 27. Elina Brotherus, *I hate sex*, 1995.

que no es ella, todos los recursos que utiliza son meramente autobiográficos. Lo que se muestra en sus obras son emociones de dolor, incluso aclara en la entrevista que cuando más siente dolor es cuando más se siente conectada con la imagen. Sus fotografías tienen colores más sobrios, por lo general, se retrata en paredes blancas para que la gente se centre en su mirada y trate de captar las emociones. Entre las series más destacadas que ha realizado se encuentran *Wedding portraits* (Retratos de boda, 1997), *Divorce Portraits* (Retratos de divorcio, 1998) y *I hate sex* (Odio el sexo, 1998); nos muestra en cada una de las tomas lo que sintió al momento de vivir estas experiencias. Cuando se casó sentía mucha ilusión, lo que refleja en sus expresiones faciales.

Otro de los aspectos trascendentes en el trabajo de esta fotógrafa finlandesa es la importancia que le da al espacio y a la figura en función de éste, en sus paisajes, con composiciones sencillas, logra intervenir un espacio imponente; se sitúa en el, se hace parte de el y se retrata.

Su trabajo de autorretrato es bastante extenso, es un largo estudio de sus emociones, su manera de exteriorizarlas y de lidiar con ellas, es un trabajo sumamente reflexivo. Tal vez no tendrá una vida extraordinaria y, como ella lo dice, no es diferente a cualquier persona; pero cuando uno mira sus fotografías ve el sufrimiento, o el anhelo que nos invita a sentir. La fotógrafa busca con su trabajo que las personas se sientan identificadas con lo que ella está viviendo, pues cada una de las imágenes retrata sentimientos que como espectadores podemos llegar a sentir, como la soledad, el amor, el odio, etcétera. El trabajo que realiza Elina Brotherus es una labor de introspección a su vida, a su emociones; el resultado en



Img 28. Elina Brotherus, *Love bites 1*, 1998.



Img 29. Elina Brotherus, *This is the first day of the rest of your life*, triptych, 1998.

sus imágenes es una invitación a su intimidad, a su historia, a sus sentimientos que logra con muy pocos elementos.

1.3.1.2. Aino Kannisto

Aino Kannisto, al igual que Elina Brotherus, es una fotógrafa finlandesa, nació en el año de 1973 en Espoo. Se graduó en la University of Art and Design Helsinki en el año 2001. Actualmente reside y produce en Helsinki.

Su obra es muy interesante, trabaja con el autorretrato, como Brotherus, pero más que retratar su realidad y sus sentimientos, Kannisto se representa como un personaje, con sus fotografías crea una historia en la que ella es la protagonista y al mismo tiempo la narradora. Cada foto nos presenta un personaje diferente y único. Sufrir con las mujeres que ella misma crea, llora con ellas y encarna sus historias. En la expresión de su rostro podemos percibir, en la mayoría de sus fotografías, que son historias de mujeres reprimidas u olvidadas, todas y cada una de ellas sienten dolor. Ella nos presenta una escena y a nosotros como espectadores nos da la libertad de darle continuidad a la historia y concluirla. En cierto sentido juega con la alteridad, al presentarse como alguien más. En sus autorretratos, muestra siempre a una mujer sola en situaciones aparentemente difíciles en lo emocional, pues la mayoría tiene un carácter desolado. En ocasiones, dolor, en otras tantas, ocio o incluso cansancio. Su mirada siempre está destinada al horizonte, rara vez la dirige hacia la cámara. En sus ojos se puede presenciar mucha melancolía. Toda la atmósfera que captura la toma planeada para transmitir muchos sentimientos, de los cuales es difícil describir uno en particular, pues resulta complicado señalar lo que cada persona percibe con sus imágenes. Lo que sí es importante mencionar es que en muchas de sus imágenes transmite sentimientos de dolor y soledad, sentimientos que reflejan una similitud con algunas fotografías de Elina Brotherus.

Sus imágenes parecen fragmentos de películas en las que se introducen distintos ambientes y situaciones de un modo controlado. Sus escenarios son *retro*, creados por ella; en su mayoría son lugares cerrados, específicamente casas,



Img 30. Aino Kannisto, *Untitled (Red Kitchen)*, 2004.



Img 31. Aino Kannisto, *Untitled (Shower II)*, 2000.



Img 32. Aino Kannisto, *Untitled (Mirror)*, 2001.



Img 33. Aino Kannisto, *Untitled (Two Mirrors)*, 2006.



Img 34. Aino Kannisto, *Untitled (Girl Sleeping)*, 2010.

habitaciones, cocinas, comedores, incluso en los baños, el cuarto de lavado; es por esto que sus fotografías remiten a la mujer ama de casa reprimida. Pocas son las fotografías en las que se encuentra en el exterior, en las cuales muestra paisajes.

Las composiciones son detalladas y meticulosamente calculadas para proveerlas con elementos exactos que le dan una atmósfera fría y a la vez expresiva. Estas imágenes son sencillas, sin muchos elementos, siempre está ella en algún lugar de una habitación, las poses son sin mucho movimiento, pues la intensidad emocional se centra en la mirada y el rostro no encierra gestos. La mirada en general está dirigida hacia otro lugar, rara es la vez que la dirige hacia la cámara fotográfica. La iluminación está centrada en su rostro para darle mayor sentido a sus historias, poniendo el foco sobre la persona retratada se despliega todo el drama de las emociones, pasiones, anhelos, recuerdos y sufrimientos humanos; sus imágenes son algo contrastadas y con colores sombríos.

Su trabajo está influenciado por el mundo de la literatura, el cine y la fotografía, no sólo por cuestiones físicas, sino por la inspiración que encuentra en los recuerdos, en los sueños y en las pesadillas. Declara que de la fotografía siempre le ha fascinado el poder usar su cuerpo para darle la intención a las imágenes. Hacer fotografías es la manera de lidiar con sus emociones, lo que utiliza como un recurso para la creación, y para darle un significado a la vida a la vez que comparte una parte de su mundo privado. Reitero lo antes dicho, el alto contenido emocional de las fotografías, hacen que te apropiés de ellas y de la historia a la que ella da vida con sus fotografías, de la emoción que representan. Cuando uno ve las fotografías de Aino Kannisto, de alguna manera se siente identificado, pues las emociones son universales y la soledad que ella refleja inevitablemente la hemos sentido alguna vez.

1.3.1.3. Cannon Bernáldez

Cannon Bernáldez, fotógrafa mexicana, nació en 1974, licenciada en periodismo; al inicio de su carrera se dedicó a la fotografía documental, con su primera serie titulada

Las Mercedes comenzó su trabajo documental. Esta serie habla sobre madres adolescentes, en ella documenta sus historias, su manera de vivir; en general, son jóvenes en condiciones precarias. A la par de esta serie desarrolló, en el año 2001, un trabajo de autorretrato llamado *Diario* éste surgió como una inquietud personal de autoconocimiento; en su trayectoria tiene dos series notables de autorretrato. Cabe mencionar que la fotógrafa afirma que en todos sus trabajos, aunque no aparezca ella, busca una autorreferencialidad, el primero es el que anteriormente mencioné, mismo que la llevaría a su próximo trabajo, el más importante hasta el momento titulado *Miedos*.

En su primera serie de autorretrato llamada *Diario*, la fotógrafa se retrata para crear una autobiografía visual. Las imágenes que componen esta serie son oscuras y de alto contraste, se presenta ella ante la cámara, desnuda, se encuentra en espacios propios, como ambientes domésticos, frente al espejo, en el comedor, en la tina de baño, etcétera, y no sólo se presente ella sino que nos expone objetos de su cotidianidad. Esta serie es un documento sobre su vida, pues registra los objetos en su entorno habitual, lo que generalmente vivía día a día. Nos muestra un escenario desolado y un poco fúnebre. Lo curioso es que a la par de esta serie ya estaba desarrollando a *Las Mercedes* pues al mismo tiempo que las documentaba, vivía y experimentaba lo que ellas narraban con sus imágenes, entonces surge la necesidad de pensarse a ella y así comienza la serie de *Diario* estos autorretratos, cito:

“Con afán de entenderme y entender lo que sucedía en mi vida, comencé a fotodocumentarme, un extenso ejercicio para dejar de mirar a los otros y comenzar a mirarme, exhibirme y exponer mis emociones. Una obsesión de preservar la memoria, mis espacio y mis seres cercanos, una lucha contra el olvido, pero sobre todo contra la pérdida.”²⁰

Posteriormente surge la serie de *Miedos*, una serie que dice no ha terminado y que ha desarrollado a lo largo de 5 años, y en la que en la mayoría de las tomas se retrata a sí misma



Img 35. Cannon Bernaldez, de la serie *Miedos*.

20. Cannon Bernáldez, de la serie *Diario*, <http://www.cannonbernaldez.com/galdiarlo.html> activo a diciembre 2010.



Img 36. Cannon Bernaldez, de la serie *Diario*.

como una niña, esta niña es la protagonista de las historias que inventa para enfrentarse al acto fotográfico. Vivir el terror y compartirlo con los espectadores, para que cada uno finalice cada una de las historias con sus propios recuerdos, a través de los suyos. Cabe mencionar que en varias fotografías retrata a una niña y ella también es un personaje de la historia, sin embargo, no es cualquier niña, esta personita se relaciona profundamente con la fotógrafa, pues dice que busca en todas sus tomas y elementos que las constituyen, una relación estrecha con su vida. En esta serie, la fotógrafa busca una forma de exponer sus temores, es por eso que se muestra como alguien que aparece todos los días en la nota roja. Dentro de la serie evoca un carácter documental, ya que plasma escenas de algo que nunca ocurrió, las imágenes de esta serie son escenarios contruidos, ambientes oscuros y aterradores. Sus imágenes contienen algo de surrealistas y fantásticas

“La angustia del abandono, la muerte, la desolación y la fragilidad, rondan en mi cabeza como mis peores pesadillas y constantemente me pregunto ¿se puede convertir en realidad? Mis autorretratos reflejan una constante preocupación de vivir en este mundo hostil y violento, pareciera que lo único que me queda es mirar hacia adentro y la culpa me carcome para darme cuenta que soy tan fantasiosa, inverosímil pero sobre todo vulnerable.”²¹



Img 37. Cannon Bernaldez, de la serie *Diario*.

Sus fotografías en ambas series son muy contrastadas, utiliza película blanco y negro, hace uso de cámaras antiguas con ellas obtiene atmósferas especiales, barridos, viñetas, etcétera. La composición que usa en éstas es algo sencilla, no contiene muchos elementos; lo que hay que recalcar en sus autorretratos es el uso de imágenes oscuras y un tanto terroríficas; para hacernos sentir el mismo temor que ella siente al realizar la toma, o al pensar que esto sería realidad, y por esto mismo, que es otra de las características a puntualizar dentro de la obra de esta mujer. En ninguna de sus imágenes nos muestra su cara, sus gestos, pues lo que quiere mostrar en sus fotografías es el acto mismo de ser atropellado,

21. Cannon Bernaldez, de la serie Miedos, <http://www.cannonbernaldez.com/galmiedos.html> activo a diciembre 2010.

atacado por insectos venenosos, etcétera, no quiere remitir a la cara pues predispone al espectador, sólo ella sabes que es ella". Por lo general se retrata de la cintura para abajo, lo único que podemos apreciar son los zapatos de una niña, en distintas situaciones; en algunas con un vestido, en otras con mallas rayadas. Cuando las tomas son de cuerpo completo se retrata a sí con alguna sábana o pedazo de tela o un montón de ropa encima y sólo deja ver, al igual que en las otras, sus zapatos. En esta serie incluye dos conceptos contrarios para hacer que dialoguen en una especie de juego, por una parte está lo "bonito" de la toma, como ella lo describe, incluye elementos fantásticos, basados en la literatura infantil, sobre todo su vestuario, y por el otro la parte atemorizante, la muerte. En cada una de sus tomas nos describe un miedo a morir y a sufrir como lo describe en sus imágenes.

Utiliza la fotografía análoga pues su trabajo se basa en la estética de la fotografía antigua, de esta forma no edita las fotografías y utiliza formatos cuadrados, formato 120, y hace el montaje a la manera antigua. A lo largo de su proceso creativo, durante el desarrollo de su trabajo fotográfico hace una autorreflexión, se piensa a sí misma, se refleja en sus fotografías. Cuando comenzó a realizar *Diario*, muchas personas cercanas a ella fallecieron, y es por eso que comenzó a pensar la muerte a través de sus fotografías. La fotografía es la manera de lidiar, para muchos creadores, con sus emociones, con la historia personal de cada uno, ya sea trágica, ordinaria, etcétera, se permiten exteriorizar todos y cada uno de los sentimientos que viven día a día. Así lo hace Cannon Bernáldez, quien en cada imagen nos cuenta una historia, trágica, pero a la vez ilusoria, se asume como alguien más en algunos casos, y en otros se retrata a sí misma. En cada una de sus imágenes nos hace percibirla, nos muestra sus temores y nos invita a presenciar alguna parte de su intimidad.



Img 38. Cannon Bernaldez, de la serie *Miedos*.



Img 39. Cannon Bernaldez, de la serie *Miedos*.



CAPÍTULO 2

Alteridad y reflejo



2. Alteridad y Reflejo

A partir del análisis del autorretrato que hice en el capítulo anterior, decidí llevar a cabo mi proyecto con base a dos ejes conceptuales: la alteridad y el reflejo; para, entonces poder hacer una autorreflexión de mi espacio y de mi vida en general, es decir, cómo es que he cambiado al pasar del tiempo. Toda esta reflexión es el objetivo principal de mi trabajo.

La Alteridad es un medio para conocerse a través del Otro. En este capítulo hablaré un poco sobre la alteridad como concepto filosófico de Emmanuel Levinas. Según su tesis, para lograr una mejor convivencia en las sociedades, es preciso saber que no vivimos solos en este mundo por lo que debemos tomar conciencia sobre el otro, quien siente y sufre igual que nosotros. Por esto es necesario respetar su libertad y su sentir. Esto lo lograremos a través de un encuentro real con el Otro. En mi proyecto utilizaré la fotografía, ya ésta me permite jugar a ser este Otro, especialmente el autorretrato, que también logra esta presencia de mí ante mí, de verme en el acto fotográfico con la ayuda de los espejos.

Posteriormente con la alteridad analizaré y reflexionaré la imagen fotográfica resultante de este juego entre reflejo, tiempo y espacio. Como lo dije anteriormente, en el desarrollo de la obra de un artista es fundamental el tiempo y el espacio en el que se desenvuelve, lo que vive día con día. Es fácil pensar a través de mis propios ojos lo difícil es verse como otro y así juzgarse y poder reflexionar.

La fotografía me ha servido de herramienta para poder realizar este análisis, por un lado durante el acto fotográfico, y por otro estudiando la fotografía misma. En las fracciones de segundo que dura el acto fotográfico no se sabía cómo aparecería mi imagen dentro de la toma, es por eso que en ocasiones decidí utilizar el espejo: con este percibo mis movimientos, poses y



Img 40. Caravaggio, Narciso 1594-1596

gestos al mismo tiempo que la cámara capta la luz, en otras no lo utilicé simplemente me presente frente a la cámara sin nada de por medio. La alteridad apareció con las fotografías. El verme ahí dentro de un espacio bidimensional provocó la curiosidad de pensarme como Otro, me desprendo de mí, pues ya no soy ella, soy pero no soy, es alguien que habita ahí, lo que fui hace un tiempo o hace unos instantes. Me observo, miro mi espacio, al principio me veo como ajena, pero poco me apropio de mí espacio, tiempo y de todo lo que rodea a la fotografía.

2.1. Alteridad

El ser se propaga en infinitas imágenes que emanan de él y así, mediante una especie de ubicuidad, se dilata hasta penetrar en la interioridad de los hombres.¹

Alteridad es un principio filosófico que surgió por la necesidad de encontrar el yo a través del Otro, es como un espejo. También es una manera de conocerse mejor, de autoexplorarse. A su vez, es un modo para compartir sus mundos, sus puntos de vista y su vida en general. Este Otro también vive y convive en el mundo, respira, siente, ocupa un espacio físico. Tiene vivencias, experiencias al igual que yo, es un yo en si mismo. Muchos filósofos y teóricos han tratado este tema, con sus distintas variaciones; sin embargo, hay uno en especial que basó su trabajo en este tema Emmanuel Levinas. El Otro según Levinas es uno de los principales ejes conceptuales en los que me basé debido a que por medio del otro me puedo conocer, pensarme y utilizar esto por medio de la fotografía, pues ésta a su vez me permite verme y sentirme como otro y así poder reflexionar sobre mi vida, espacio, tiempo, y circunstancias.

1. Emmanuel Levinas, *La huella del Otro*, 2000, p. 48

2.1.1. ¿Quién es ese Otro?

La alteridad es conocimiento del otro esto con objetivo de autorreflexión. Por medio del Otro nos podemos llegar a conocer mejor, así como conocer nuestras acciones, pues al estar frente al Otro tenemos conciencia del espacio que ocupamos, debido a que el Otro también ocupa un espacio, el Otro es como un espejo en que nos podemos reflejar; sin embargo, éste no idéntico a nosotros ni sabe nuestro sentir, sólo, al igual que nosotros, está consciente de nuestra presencia. “La alteridad pertenece a la esencia del otro, sin embargo sólo es visible a partir de mí.”² Dar conocimiento del Otro no solamente es percibir su presencia física que ocupa un espacio específico; es tener presente que ese Otro es un Yo en sí mismo, “Ser yo es tener la identidad como contenido. El yo no es un ser que permanece siempre el mismo, si no el ser cuyo existir consiste en identificarse, en recobrar su identidad a través de todo lo que le acontece.”³ Entonces el Otro al que me enfrento, al igual que yo, es un cúmulo de circunstancias sociales, culturales y temporales, que tiene vivencias, ha sufrido, reído, amado, odiado, etcétera. Cuando tengo presente la existencia del Otro, yo tengo la responsabilidad de respetar la libertad y el espacio del Otro y éste también respeta mi espacio. El término que le da Levinas a esto es responsabilidad ante la libertad del otro, la responsabilidad es solidaridad.

Todos somos un Yo y un Otro. La alteridad es posible cuando existe la relación entre un Yo y Otro, este Otro funge como la entrada en la relación. Igualmente, para que esta relación trascienda, como lo dijimos anteriormente, debe el Yo que tener conciencia sobre sí, a través de la identidad, que se va formando a través de todo lo que vive día con día, es decir, su historia personal, para que así exista una comunicación

2. Emmanuel Levinas, *Totalidad e infinito*, 1977, p. 140.

3. *Ibidem*. p. 60.

con el Otro, “En efecto, el yo piensa se escucha pensar o se espanta de sus profundidades, al escucharse para sí es otro.”⁴ También hay que considerar que el Yo también tiene que establecer una relación con el mundo, tener consciencia de que está ocupando un lugar en el espacio y en el tiempo, y que todas sus vivencias, al mismo tiempo que su cuerpo, hacen que ocupe este lugar específico en el mundo. Entonces, cuando el Yo está consciente de su ser y de todo lo que lo rodea, está consciente de que en el mundo también existen muchos Yo, que no de igual manera, pero también tienen una historia personal, un espacio y un tiempo. Es entonces cuando el Yo se cuestiona, asimismo toma consciencia del Otro. Aunque la alteridad sólo es posible a partir del Yo, cuyo cuestionamiento se efectúa por el otro, “La relación con el otro me pone en cuestión, me vacía de mí mismo y no deja de vaciarme, descubriéndome en tal modo que me hacen reflexionar sobre mí mismo.”⁵ Para comprobar que esta relación se realice entre el otro y el yo, es necesario que se produzca un “movimiento” entre estos dos, ya sea amor, odio, aprendizaje, enseñanza, etcétera. Esta relación consiste, a su vez, en decir el mundo al Otro, y todo lo que se contiene en este mundo del Yo.

Tan sólo con abordar al Otro me percato de mí mismo y de su existencia. Referirse al Otro es una manera de poseerlo y de desarrollar su ser, percibirlo, es darle existencia. Al mismo tiempo, el Otro también está consciente de mí como Otro; por lo tanto, Yo existo en el pensamiento del Otro y respeta el lugar que ocupo en el espacio y sobre todo respeta mi libertad. Así comienzan las sociedades, “el Otro no es uno de mis objetos de pensamiento, si no, como yo, me percibe a mí como otro distinto de él mismo, que juntos, miramos el mundo como un

4. *Loc. cit.*

5. Emmanuel Levinas, *La huella del Otro*, p. 58.

punto en común que juntos también edificamos comunidades de personas”⁶. Así, con la responsabilidad, la convivencia entre los seres, se supondría sería respetuosa y solidaria; sin embargo hay factores que pueden afectar la relación del Yo con el Otro, “el Yo frente al otro es infinitamente responsable. El otro provoca este movimiento ético en la conciencia.”⁷

Uno de los principales factores es el egoísmo. El egoísmo es la ansiedad del Yo por sí mismo, es cuando el sujeto se define a sí por la preocupación de. Su felicidad consiste en realizar su ser únicamente para sí mismo, “ en su existencia lleva su misma existencia.”⁸ Entonces, cuando esto sucede, el Otro comienza a desaparecer junto con el sentido de responsabilidad del Yo hacia el Otro, la relación decae. Pero al mismo tiempo, el Otro también puede liberar al Yo del egoísmo. Decíamos que el egoísmo es una necesidad del Yo por sí mismo, pero existe otra necesidad que es, podría decirse, la contraparte, la necesidad del otro, como nos dice Levinas, más que una necesidad es un deseo, deseo del Otro, “el deseo del otro nace en un ser al que no le falta nada o, más exactamente, nace más allá de lo que puedo faltarle o satisfacerlo.”⁹ En otro se reconoce una necesidad de sociabilidad, y para crear esta sociedades es necesaria la “solidaridad” que, como hemos visto, se da a través de la alteridad.

2.1.2. El rostro. Una entrada al Otro

El primer acercamiento que tiene el Yo con el Otro y viceversa, señala Levinas, es por el rostro. Aunque en el rostro no se expone el conjunto de cualidades, experiencias, etcétera, todo lo que trae consigo el Otro, es la primera instancia en la relación del Yo con el Otro, “el rostro aporta una noción

6. Paul Ricoeur, *Sí mismo como otro*, 1996 p. 369.

7. *Idem*, p. 63.

8. *Idem*, p.57.

9. *Idem*.

de verdad, con la expresión y perfora todas las envolturas y generalidades del ser, para exponer su forma y la totalidad de su contenido.”¹⁰ El rostro, entonces, es muy importante como primera aproximación, pues es una presencia viva que nos está demostrando la presencia de Otro ser en un espacio próximo al nuestro. El rostro habla, es una entrada al mundo del Otro, no es el mundo en sí, pero nos permite la entrada, gracias a que el Otro se manifiesta en el rostro que, finalmente, es su manifestación plástica. Abordar al Otro es recibir su expresión que implicaría un pensamiento, por lo tanto, esta expresión se encuentra contenida en el rostro del Otro, “El rostro es una presencia viva, es expresión.”¹¹ Esta expresión que presenciarnos en el rostro es la presencia de la interioridad del Otro, pero como éste tiene la libertad de presentarnos como él quiere, así que no siempre obtenemos la verdad del Otro; pero para el Otro nosotros somos Otro distinto a él, nos ponemos frente a él, exponemos nuestro Yo por medio del rostro a su vez, y por lo tanto son dos seres en un proceso de reflexión, y surge lo que llama Levinas el respeto a la libertad del Otro, así pues, existe la posibilidad de no tener un encuentro real. Puesto que el rostro es el primer encuentro, el primer discurso entre el Yo y el Otro, estos se hablan y habrá una comunicación por medio del lenguaje, empero esta parte no me corresponde, pues en este proyecto sólo me refiero al primer encuentro.

2.1.3. Mi cuerpo. Tú cuerpo

El yo está contenido dentro de un cuerpo orgánico, el cuerpo es el medio por el cual el Yo llega a conocer el mundo, con éste se puede llegar a percibir las cosas por medio de los sentidos (vista, oído, tacto, olfato y gusto).

10. Emmanuel Levinas, *Totalidad e infinito*, p.74.

11. *Ibidem*, p.89.

“Carne llamada cuerpo propio que se muestra entre los cuerpos. Cuerpo propio, vida. Esto aquí, es decir, es un punto del espacio, y este lugar, es un punto de partida de un sentir. Cuerpo propio existe como habitación de un mundo y cuyo entorno o alrededor tienen el valor que el sujeto les da, a través de su experiencia.”¹²

Así pues, la percepción de las cosas la realizamos a partir de sentidos que se encuentran contenidos dentro de este cuerpo. Tener conciencia sobre nuestro cuerpo es fundamental para presentarnos ante el Otro, el Otro también está contenido en uno y por medio de éste nos vamos a percibir; es verdad que el rostro es el primer encuentro, la expresión en él nos va a mostrar quien es el Otro, pero con el cuerpo lo podemos sentir, percibir, presenciar sus movimientos, lo podemos escuchar y, al mismo tiempo, el Otro también nos escucha, nos siente, etcétera. Vivimos a través de él es nuestra tarjeta de presentación, nos da una presencia y una apariencia que va a percibir el Otro de mí, así me va a recordar, así me va a conocer.

Nuestro cuerpo es el que ocupa un lugar dentro de este espacio “el espacio mismo se sabe a través de mi cuerpo.”¹³ El cuerpo es el que interviene, el espacio lo contemplamos a través de éste, nos apropiamos de él, “Mi cuerpo es un modo de poseer y de trabajar, de tener tiempo, de remontar la alteridad mismas de la que debo vivir.”¹⁴ El cuerpo es la posición por la cual el yo, percibe el mundo, las emociones y sus vivencias. La percepción de las cosas implica un movimiento de los órganos de los sentidos, incluso de las manos y de las piernas y de todo el cuerpo. “La base de los individuos es el cuerpo, pues cumple con carácter primario los criterios de localización en el espacio-temporal, es nuestra

12. Emmanuel Levinas, *Fuera del Sujeto*, 1997, p. 112.

13. *Ibidem*, p. 114.

14. Emmanuel Levinas, *Totalidad e infinito*, p.74

primera aproximación al espacio y por lo tanto al otro. Poseer un cuerpo es lo que son las personas.”¹⁵

2.1.4. Yo, tú, nosotros

Finalmente, no sólo existen el Yo y el Otro en este mundo, existen muchos Otros y muchos Yo, y cuando existe una tercera persona en este encuentro, es la introducción del Nosotros en este mundo; cuando tomamos conciencia del nosotros entra el concepto del Tú. El Tú es el Otro en función de Otros más, que en conjunto formamos el Nosotros, somos tu y yo y muchos más, tenemos que coexistir en este mundo con muchos Otros, compartirlo. “Somos una comunidad de yoes, que existen unos con otros y uno para otros. Tengo que concebir la existencia del otro como ese que ve las cosas desde una posición no ocupada por mí.”¹⁶

Así, en la fotografía podemos encontrarnos a nosotros mismos, llegar a la autorreflexión. La fotografía podría ser el medio perfecto para experimentarnos como el Otro y tomando en cuenta que al mismo tiempo somos el Yo. Hablando específicamente del autorretrato, cuando me pongo en el lugar del objeto a fotografiar, siendo la autora de la imagen fotográfica, me presento ante la cámara como un Yo y presento mi rostro, que es el puente para llegar al Otro, después, trato de expresarme con éste. Con el cuerpo hago presencia de mi ser, ocupo un espacio, en este papel estaría desarrollando el papel del Otro. Como el Yo soy el fotógrafo y escojo la escena, antes de tomar la foto miro a través del visor e imagino la composición y dejo que la modelo se presente ante mi aparato fotográfico, arreglo el primer encuentro, y después, al presenciar la fotografía misma, surge la reflexión,

15. Paul Ricoeur, *Op. Cit.* p. 9.

16. Patricia Corres Ayala, *Alteridad y Tiempo en el sujeto y la historia*, 2001, p. 43.

me veo, ¿soy yo?, así analizo mi rostro, y la mirada, mi expresión, mis poses, mi entorno, mi espacio, hago conciencia sobre todos estos elementos, me encuentro con mi Otro.

¿Podemos decir, entonces, que cabe la posibilidad de realizar alteridad al fotografiarnos a nosotros mismos? La fotografía es la representación de un espacio, ese espacio lo está ocupando un Yo fuera de ese Yo el Otro lo observa dentro de la fotografía, lo analiza, lo siente e imagina la historia del fotografiado, así, el Otro como el Yo que es quien tiene este encuentro. “El autor al reflexionarse a sí mismo, se convierte en su propio destinatario.”¹⁷ Al mismo tiempo nos presentamos al Otro, como espectadores le estamos constatando nuestra presencia dentro de la imagen fotográfica, en el caso del autorretrato. Es por eso que a su vez el espectador funge un papel importante en el encuentro, es el tercero, y, como afirma Lizarazo, la obra se termina de construir cuando llega una mirada externa que se ve a través de ésta, el espectador va a contribuir con su mirada que ya tiene una serie de experiencias y, por lo tanto, un punto de vista propio. Se puede mirar a través de nosotros, reflejarse y así, reflexionarse. Al igual que una fotografía nos puede ayudar a converger con ese Otro, también el reflejo es un medio para presentarme ante mí como Otro.

17. Diego Lizarazo, *Iconos, Figuraciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes*, 2004, p.27.

2.2. Reflejo



Img 41. Helen Chadwick, "Vanita", 1986.

Cuando finalmente nos vemos, allí enfrente de nosotros mismos, aparece alguien que no reconoceríamos en otras circunstancias. La teoría del otro, los problemas de identidad, toda suerte de complejos, crecen alrededor de sa persona que nos mira sorprendida desde un espejo. Poco tiempo después de ese encuentro, ya es habitual el cruce de miradas con nosotros mismos al pasar frente a un escaparate, un espejo, una superficie que nos refleja, como si nos encontráramos con alguien que es más que nuestro amigo.¹⁸

El reflejo es otro medio mediante el cual podemos conocernos mejor, cuando nos vemos reflejados en el espejo, en el agua, en vidrios o en las fotografías mismas, nos podemos ver como alguien externo, como el Otro. Mediante este reflejo nos conocemos físicamente, nos percatamos de nuestro rostro y gestos, de nuestro cuerpo, de sus movimientos que, pueden ser un elemento para reconocemos. Así, cuando estamos frente a nuestro reflejo y nos percatamos de nuestra presencia, cuestionamos nuestra vida, nuestro pensar y sentir. Aunque no siempre vemos lo que queremos ver en los reflejos, pueden ser engañosos, como en el caso de Narciso.

En cuanto a la fotografía, la imagen misma es el reflejo del autor, aunque ésta no sea un autorretrato. Flusser afirma que el autor deja su huella en cada imagen que captura con su cámara, así sea un paisaje, una naturaleza muerta o incluso en los retratos mismos, pues el fotógrafo es quien decide el encuadre, la luz y en sí toda la toma, todo esto es el reflejo de un Yo y de sus vivencias, y entonces se plasma en sus fotografías. En el caso del autorretrato se puede considerar

¹⁸ Rosa - Olivares, *Yo seré tu espejo* en exit #1 Espejos, 2000-2001, <http://www.exitmedia.net>.

a la fotografía como el propio reflejo del autor, cuando posa para la cámara no sabe cómo es que la cámara lo va a captar, sabe posar pero no qué pasara dentro de la cámara, y cuando observa su imagen la observa como reflejo.

2.2.1. Reflejos y espejos, ¿yo soy lo que veo?

Como un frontón: toda la realidad exterior rebota sobre la materia pulida o azogada, sobre esa superficie enigmática donde reside, en puridad, la naturaleza misma de todos los espejos. Imán de imágenes o de realidades ajenas. El espejo las atrae y luego las expulsa al universo exterior, al lugar de la mirada. El espejo no quiere las cosas, no se las queda para sí. No es simpático, ni amable, ni acaparador: es un ente 'repelente'. A pesar de todas las apariencias, no es penetrable sino duro y frío.¹⁹

El espejo es una superficie plana donde los rayos de luz se reflejan, dichos rayos reflejados por los espejos planos parecen proceder de imágenes situadas frente a dichos espejos: las imágenes carecen de existencia real, y se dice que son virtuales. El espejo ha desempeñado un papel significativo a lo largo de la historia, y de la historia del arte. Su remisión al tema de la identidad, su movimiento fluctuante entre lo falso y lo veraz, lo han hecho un objeto enigmático, interesante y sumamente necesario para la vida cotidiana. El espejo ocupa un lugar importante en la mitología y las supersticiones de muchos pueblos. La imagen que en él se refleja se identifica a menudo con el alma o espíritu de la persona. Por ejemplo, cuando un moribundo estaba a punto de dejar este mundo, es común que se cubrieran los espejos, por temor a que el alma del agonizante quedara encerrada en ellos.

Existen varios tipos de espejos, algunos distorsionan la

19. Juan Antonio Ramírez, *Reflejos y reflexiones del medio especular*, en Revista Exit #1 "Espejos", 2000-2001, <http://www.exitmedia.net>

imagen reflejada y el más simple es el espejo plano. En éste, un haz de rayos de luz paralelos puede cambiar de dirección completamente en conjunto y continuar siendo un haz de rayos paralelos, pudiendo producir así una imagen virtual de un objeto con el mismo tamaño y forma que el real. La imagen resulta derecha pero invertida en el eje normal al espejo. Hay dos vertientes que el espejo nos permite ver, por un lado el exterior, la superficialidad que nos permite contemplar nuestro rostro, nuestras facciones, nuestra perfección; por otro es el interior, nos introduce al interior de alma, a conocernos en un sentido más reflexivo, donde todo depende de los ojos que lo vean.

Los espejos planos producen imágenes semejantes de objetos situados delante de ellos, así como personas, incluso produce algo tan intangible como el espacio. El espejo es verdad, es un objeto banal que utilizamos para satisfacer nuestros deseos superficiales, que si nos vemos así que si no, etcétera. también se ha convertido en un objeto de uso cotidiano, que ha perdido importancia. Sin embargo, dentro del espejo podemos encontrar un mundo de imágenes verdaderas o falsas, dependiendo de quien esté frente a él, y así como puede ser benevolente también puede ser maléfico.

“Un espejo es siempre una superficie misteriosa de la que no sabemos que puede venir hacia nosotros, si el reconocimiento de nuestra belleza, de nosotros mismos, el terror de otra mirada ajena a la nuestra, el negro de un pozo que nos arrastra a otro lugar. Sobre la distorsión, la magia, el misterio, sobre nosotros mismos, sobre nuestra curiosidad y nuestro egotismo.”²⁰

Los rayos reflejados por los espejos planos parecen proceder de imágenes situadas detrás de dichos espejos; las imágenes carecen de existencia real, y se dice que son virtuales.

20. Rosa Olivares, *Op cit.*

El espejo es un medio muy poderoso pues así como puede ser un medio para la reflexión, también seduce al espectador. El reflejado ve lo que quiere ser, fantasear y se deja llevar por su propia imagen, puede llegar a caer en el egoísmo. Retomando el concepto de Levinas, el egoísmo es el deseo del Yo por sí mismo, sin concebir al Otro, el espejo nos puede arrastrar y hundirnos en este deseo, tal es el caso de Narciso, un personaje de la mitología que ha tomado mucha importancia, es el claro ejemplo del deseo de sí mismo, no para completarse sino para contemplarse, cuando se ve reflejado en un estanque no puede dejar de observarse en su reflejo, no sabe quién está del otro lado. Narciso es un personaje que no sabe que es su reflejo,

“No comprendes que el agua te reproduce tal como tu te contemplas; no te das cuenta del artificio de esta fuente y sin embargo para ello bastaría con inclinarte; pero como si acabaras de encontrar a un compañero, te quedas inmóvil, esperando que algo suceda ¿Crees que la fuente entablara conversación contigo? Pero Narciso no nos escucha: el agua ha cautivado sus ojos y sus orejas.”²¹

Él piensa que está viendo a una persona real, y se extasía con aquel joven galante que está del otro lado del estanque, se enamora sin saber que es él mismo, “Esta sombra que ves es el reflejo de tu imagen. Ella no es nada por sí misma, contigo aparece, contigo persiste y tu partida lo haría desaparecer si tuvieras el valor de partir.”²² En el análisis que realiza Phillipe Dubois aclara de Narciso, que el estar frente al espejo es estar frente a frente con uno mismo y puede tener dos vertientes; la reflexión de lo que somos y por la otra el caer en el narcisismo, cerrarse totalmente al mundo y encerrarse en sí mismo y en su reflejo.

Sin embargo, la relación con el espejo no únicamente es

21. Citado en: *El acto fotográfico* de Phillipe Dubois, 1986, p. 130.

22. *Ibidem*, p.132

contemplación, sí para muchos, pero puede llegar a ser una herramienta de reflexión, cuando me paro frente al espejo busco un encuentro con el Otro, con ese reflejo que no soy yo. El deseo de verse en un reflejo, es un deseo de completarse, así como hemos visto con Levinas, este deseo es una necesidad que tiene el sujeto para conocerse, y cuando este deseo trasciende al reflejo de un espejo, surge la necesidad del Otro, no sólo de un reflejo, sin embargo, este deseo puede comenzar por éste. El Otro a su vez significa para sí mismo, y así se hace la retroalimentación, así es como el otro me ve en él y yo me veo en el Otro. El espejo es una herramienta, en este caso, sí de seducción, pues jamás dejará de ser seductor, sin embargo, a otro nivel distinto al de Narciso. Me seduce el Otro, el deseo de conocerlo, de saber quién es, qué siente, que ve, ¿también me está viendo? Todo lo que acontece a su alrededor es un enigma que quiero descubrir, pero ese Otro soy yo mismo. "Soy seducido, veo, pero lo que veo y me seduce no puedo alcanzarlo (así es el narcisismo: yo (me) veo por tanto no soy, dejo de ser, me desposeo."²³

Un espejo no da solamente un ángulo de visión del espacio que se posa frente a él, se muestra que esta porción, visible por el reflejo, denominada campo del espejo, depende a la vez de la posición del observador y del tamaño del espejo, así, si me muevo, cambia totalmente el espacio, tanto en el que me encuentro, cómo en el que observo en el reflejo, entonces el espejo también es metáfora de cómo podemos ver la vida, como nos vemos y nos percibimos, todo cambia dependiendo del lado, posición tanto física como anímica. Al igual que en la fotografía, dependiendo del fotógrafo, de su posición, cambia la luz y por lo tanto, la intención.

23. Dubois Philippe, *Op.Cit.*, p.131.

2.2. La fotografía como espejo

El deseo, no sólo de ser los más bellos del mundo, sino de ser mirados, la obsesión por esa devoción de las miradas, la búsqueda de un muro en el que encontrarnos, es en la fotografía.²⁴

A lo largo del desarrollo técnico de la fotografía, se ha logrado un parecido con la realidad más exacto, la fotografía es como el espejo del mundo, así Dubois afirma que:

“La fotografía es considerada masivamente como una imitación y la más perfecta de la realidad y esa capacidad mimética, la obtiene de su misma naturaleza técnica, de su procedimiento mecánico, que permite hacer aparecer una imagen de forma automática, “objetiva”, casi natural.”²⁵

Después de la invención de la fotografía y en el momento que las personas se dieron cuenta de que quedarían inmortalizados para la eternidad, algo así como un eterno Narciso, sólo que serían jóvenes por siempre, la fotografía comenzó a tener un auge muy importante; en nuestros días la popularidad que ha alcanzado es inmensa, debido al fácil acceso que tiene hoy en día. La fascinación que han tenido los retratos y los autorretratos se debe al hecho que todos en algún momento actuamos como narcisistas “A partir de ese momento, la sociedad inmundada se precipitó, como único Narciso, para contemplar su imagen trivial sobre el metal. Una locura, un fanatismo extraordinario se apoderó de todos esos nuevos adoradores del sol.”²⁶

La fotografía es alteridad y reflejo, desempeña ambas funciones, es una ventana al mundo exterior, pero también al mundo interior de las personas, igual que el espejo; la

24. Olivares, Rosa, *Op cit*

25. Philippe Dubois, *Op.Cit.*, p.22.

26. Charles Baudelaire citado en: *El acto fotográfico* de Dubois Philippe, p. 22.

diferencia es que la fotografía va más allá, ve al infinito, y no estoy yo en medio de ella, estoy atrás mirando por un visor el espacio, que paradójicamente lo que veo es el reflejo de un espejo. A diferencia de la cámara, con el espejo me tengo que colocar de frente para presenciar el espacio en el reflejo. La cámara tiene espejos en su interior, lo que vemos en el visor es un reflejo.

“En efecto, si pensamos en el espejo como un podemos establecer su parentesco estrecho con el ‘medio fotográfico’. Cada uno de ellos, en una primera aproximación, podría considerarse una metáfora del otro: la fotografía es como un espejo, y viceversa.”²⁷

Los espejos, como las lentes de la cámara, reconstruyen al sujeto y el espacio que está alrededor de él, sobre una superficie plana mediante la redirección de los haces de luz.

Como lo he planteado a lo largo de esta tesis, las fotografías, son como un reflejo, como el espejo. Los ojos de la cámara sólo son el medio para captar estas imágenes y las fotos serían el espejo reflejando mi imagen en su superficie. Lo que reflejan las fotografías depende de lo que cada par de ojos quiera ver, su realidad o una fantasía. “La permanencia de la imagen fotográfica refleja la fugacidad de la vida, pero la imagen vista en el espejo inmortaliza ya de alguna lo heterogéneo y cambiante de la realidad.”²⁸ Narciso no podía quitar la mirada de encima de su reflejo, quedó extasiado al ver a un joven tan hermoso, finalmente murió contemplándose, el deseo de sí mismo lo llevo a privarse del mundo, de la vida. No somos sólo el reflejo que vemos, somos humanos con vivencias, emociones y deseos, no debemos limitarnos al reflejo, pues

27. Juan Antonio Ramírez, *Op. Cit.*

28. *Idem.*

el espacio en el que nos encontramos es mucho mayor al que enmarca un espejo.



CAPÍTULO 3

Propuesta visual
"El reflejo como alma pura"



3. Propuesta Visual: " El reflejo como alma pura"

El reflejo como alma pura es el título que le doy a la serie fotográfica que consta de 21 imágenes, son autorretratos realizados desde el año 2005 a la fecha, este proyecto surge por la necesidad de exploración de mi Yo a partir del cuerpo, de mi entorno social, de mi espacio y de mi tiempo, esto me llevo a la realización de estas fotografías. El objetivo de esta serie es hacer una autorreflexión, para analizar todo lo que mencioné anteriormente, y así poder hacer un análisis y desarrollo de mi obra. Creo que esto es importante para un artista, desarrollar esta conciencia para el crecimiento de su trabajo. Todo este análisis lo hice a partir de la alteridad como reflejo.

La alteridad como eje conceptual me ayudó a desarrollar esta serie, puesto que me permitió verme como Otro, y así entender un poco más de esa curiosidad y deseo que sentimos por uno mismo en algún momento de nuestras vidas. Al verme ajena me brindó otras perspectivas acerca de mí, de mi espacio, cómo me influye y mi trabajo; incluso a poder percibir de manera diferente todas mis circunstancias, todo lo que me rodea. Todo esto a su vez me dio la posibilidad de reflexionar acerca de mi obra, de su objetivo y hacia donde llevarla. Dentro de las imágenes, no busco mostrar cómo vivo y cómo soy, busco explorarme a través del espejo, de la cámara, y, finalmente, de las fotografías mismas, incluso el punto de vista del espectador puede ser de gran ayuda, pues como lo hemos visto con Levinas, nos podemos percibir a través del Otro, vivir y sentir; no somos un Yo si no existe el Tú. No es un trabajo enfocado al espectador, pero a lo largo de éste me he dado cuenta que es inevitable tener miradas sobre la obra y que estas te juzguen para así entrar en un juego de miradas, como en el primer capítulo habíamos visto con Diego Lizarazo. Hay un mundo de miradas detrás de nosotros, mismas de las que estamos conscientes, y que nosotros miramos. Aunque es

un tema que no pretendo abarcar en esta tesis me pareció importante mencionarlo, pues finalmente el objetivo de la obra es llegar al espectador, y como dice este autor, la obra siempre se termina de construir cuando llega a una mirada, a la mirada del espectador; no obstante en este trabajo me enfoco a el punto de vista del productor.

Por otra parte la técnica que elegí para mi trabajo visual fue la fotografía, en esta encontré el medio perfecto para experimentar, pues me dió diversas posibilidades técnicas para la creación de mi proyecto. Aludiendo a Flusser, la fotografía podría ser esa huella que dejamos, huella de lo pasado, algo que vivimos, tanto del fotógrafo como del fotografiado. Cuando la observamos, vemos nuestro pasado algo que ya sucedió y que está en el pasado, que a su vez nos deja una huella, y al mismo tiempo, nosotros dejamos huella dentro de esta. En consecuencia la fotografía se convierte en la huella misma. Técnicamente me permitió experimentar sobre dos soportes, lo digital y lo análogo, también pude utilizarla como espejo y reflejarme en cada una de las imágenes.

A continuación presento la realización de este proyecto, el origen, la planeación y el desarrollo del mismo; para finalmente mostrar el resultado la obra gráfica final y una reflexión personal.

3.1. Origen del proyecto

Este proyecto comenzó en un principio como un juego, las tomas comenzaron para experimentar con el tiempo y el espacio dentro de la fotografía. Después, al tener las fotografías frente a mí encontré una manera de verme, de conocerme a través de otros ojos, los ojos de la cámara. También encontré un reflejo diferente al cotidiano, la fotografía misma es un espejo, por lo que decidí continuar la serie, porque a la vez que podía jugar con la técnica fotográfica para lograr efectos

distintos en los resultados visuales, me permitía conocerme un poco más. Sin embargo, al estar enfrente de la cámara no sólo se produjo este encuentro, sino varios más. Al principio sentía la necesidad de conceptualizar el Yo, qué significaba, y todos los fenómenos que lo rodean. Pero a lo largo de este proyecto me he dado cuenta que para llegar a entender todo el fenómeno que transcurre alrededor y al interior del Yo sólo hace falta empezar por la simple acción de observarse en el espejo. "No se puede forzar una relación: simplemente se produce un encuentro"¹, con esta frase de David Hockney puedo reflejar mi trabajo, pues, de alguna manera así comenzó mi proyecto.

Para poder entender mi trabajo y su propósito empecé a analizar todas las circunstancias que me rodean, el tiempo, el espacio y las experiencias vividas para así poder realizarlas en una o varias imágenes. Al pasar el tiempo, me di cuenta que yo soy parte de todas estas circunstancias al igual que ellas de mí. Soy un cúmulo de experiencias vividas y decisiones tomadas que están en función del tiempo y el espacio que me tocó habitar, dos factores inherentes a éstas. Entonces, lo anterior se refleja en mi percepción de mi propia imagen. Todo lo que he vivido y las decisiones que he tomado son la consecuencia de todo lo que soy.

Para pensar en el origen de este proyecto, tendré que remontarme a las tomas que realicé desde el principio. Como mencioné anteriormente, el espacio en el que vivo, las personas con las que convivo y en general, todas las circunstancias de mi vida, me influyen y han cambiado desde el inicio de este trabajo, al observar las fotografías que realicé a lo largo de este proyecto. Es inevitable comparar lo que soy ahora con lo que era hace unos años, hecho que da origen a la finalidad de esta serie. Resulta difícil verse a

1. David Hockney, *Así lo veo yo*, 1994, p.161.

uno mismo como alguien más, ya que siempre se existe como un Yo, pero es la necesidad de comprenderse y de situarse en un espacio lo que me llevó a salir de mí. Ya no se trataba únicamente de mi frente a un aparato, estaba yo frente a mí, a mi vida, a mi espacio y a mis circunstancias; esto es muy importante, pues cambia totalmente la forma de percibir este mundo y nuestro alrededor. Para tener una percepción total de nosotros, nos tenemos que situar en este mundo, en mi caso son mis fotografías las que me ayudan a colocarme en el espacio que me corresponde, en el tiempo que me tocó vivir, y en las consecuencias de las experiencias vividas y de las decisiones tomadas.

¿Por qué el autorretrato fotográfico? Dentro de la fotografía descubrí dos medios que me sirvieron para exponer mi tema; la cámara fotográfica y la fotografía misma. La primera me permitió conocerme desde otro punto de vista usándola como los ojos del otro, dentro de la cámara se guarda un secreto, “La cámara es una caja negra que contiene virtualidades que son un enigma incluso para el fotógrafo.”² Así, despertó mi curiosidad el papel que juega dentro de los autorretratos, la fotografía es uno de los medios que ha contribuido a la fascinación que tiene el hombre por su propia imagen, proporciona otro par de ojos y en algunos casos ayuda a encontrar lo que buscamos; en mi caso, me ayudó a encontrar un reflejo distinto, un ángulo en el que nunca me hubiese podido ver. Al momento de que la imagen es captada por la cámara fotográfica, surge una incertidumbre de qué es lo que va a captar este aparato, conforme a esto podemos explorar nuestras emociones. La imagen no sólo capta el tiempo y el espacio, también capta historias, ya sea una u otra la finalidad en este caso es el reflejo y el resultado, la fotografía, es el segundo recurso, pues al presenciarla pude darme cuenta de muchas cosas. Tener conciencia sobre mí

2. Vilém Flusser, *Hacia una filosofía de la fotografía*, 1990, p. 28.

en cuanto al espacio, la relación y la elección que tengo sobre éste, de las poses y de mis expresiones; me llegué a conocer desde otro punto de vista, a través de los encuadres que elegí, hay una razón en cada imagen, en cada espacio y las poses y expresiones son lo que soy, en cada una de las fotografías viví algo diferente, es por esto que hice una serie de varios años, para lograr esa búsqueda y encontrar quien soy.

De cierta manera, las fotografías son un espejo. Además de la cámara, también utilicé el espejo como herramienta para realizar las fotografías; en éste encontré un reflejo distinto. El espejo, es verdad, es un objeto banal, que utilizamos para satisfacer nuestros deseos superficiales; sin embargo contiene una magia mirarse en el espejo puede ser una herramienta para conocernos mejor o todo lo contrario. Ya que este artefacto se ha convertido en algo tan cotidiano, ha perdido un poco de su magia, el reflejo es magia, nosotros no somos aquel que se asoma en ese espacio enmarcado, pero estamos. Dentro de mis tomas estoy reflejada en un espejo, pues en éste encontré cierto encanto; este reflejo es diferente al de la cámara pues son nuestros ojos los que nos están presenciando. Somos nosotros frente a nosotros, sin máquinas intermedias. A diferencia del espejo, la cámara capta otros ángulos y cierta atmósfera, un espacio distinto que rodea al retratado. El deseo de verse reflejado, de conocerse no sólo es un acto narcisista, si no es un deseo de completarse, Levinas afirma que este deseo es una necesidad que tiene el sujeto para conocerse, y este deseo nos trasciende al deseo del otro; "En un deseo del otro, me involucra con el y por lo tanto me pone en cuestión, descubriéndome ante el otro."³ Estar expuesta ante la cámara no es tan fácil como lo imaginé, mostrar espacios propios, circunstancias, y sobre todo mostrarme a mi me ha resultado un poco difícil, sin embargo ese es el objetivo, presentarme como lo que soy.

3. Emmanuel Levinas, *Humanismo del otro hombre*, 2000, p. 55.

3.2. Planeación

Como anteriormente lo planteé, es un proyecto que trata de la relación del autor con su espacio y su tiempo, más que un proyecto de autoreferencia o autobiográfico, es para reflexionarse a sí mismo. Así que la planeación de las tomas estuvo en función de esta relación, la cual pretendo reflejar en las imágenes fotográficas.

Para empezar con las tomas, primero elegí las locaciones, los objetos, en cuanto a la técnica, los efectos y la iluminación. Los espacios donde realicé las tomas son lugares relacionados con mi cotidianidad. Hubo varios espacios en particular que están en la mayoría de las fotografías de la serie. Las tomas están diseñadas para que pueda jugar con el espacio, la cámara siempre la sitúo en un sólo punto en un tripié y yo soy la que se mueve dentro del espacio, es por esto que las poses y las expresiones no estuvieron planeadas pues dependen del espacio. Los encuadres estuvieron previstos conforme a los espacios, como lo dije anteriormente, algunos lugares fueron cerrados, otros abiertos. La iluminación fue en función a esto, estuvo determinada por la hora del día. En algunas fotografías utilicé la luz del día, en otras la oscuridad, para las que usé el flash para iluminar, lo que me sirvió como herramienta para desplazarme en el espacio. Después de varios experimentos, encontré varias posibilidades para usar el flash, en este caso entre sus variantes hice el efecto de la exposición múltiple, con el que pude lograr varios para conseguir plasmar visualmente el concepto de alteridad, puesto que me brindó la posibilidad de mostrar varias caras, fases y posturas dentro de una misma dimensión. Para explotar mejor este recurso, la mayoría de las tomas con exposición múltiple el encuadre estuvo más abierto; en ellas retraté los espacios, pero a la vez intenté jugar con el tiempo y con mi cuerpo.

Aparte de la cámara, en el mismo espejo encontré un reflejo distinto, otro punto de vista dentro de todo este proceso, así que en algunas tomas utilicé como reflejo espejos, y a su vez exposiciones largas para así poder hacer múltiples exposiciones en una sola fotografía. En el caso de una sola exposición la imagen está barrida. A la vez que retrato el espacio, también el tiempo, pues cada que transcurre todo cambia, es una idea que intento reflejar en mis imágenes. Lo encuadres en el caso de la toma de los reflejos son cerrados y están enfocados al rostro o a otros motivos.

La composición está prevista con respecto a los espacios y al movimiento de mi cuerpo, así como a las poses. No pretendo hacer posturas complicadas, la idea es colocar la cámara en su lugar y después colocarme frente a ella, y dependiendo del sitio y la conexión que tenga con éste fue el resultado, pues lo que quería era situarme en mi espacio y desenvolverme según la situación, el día, el momento emocional, etcétera, finalmente tanto en el proceso creativo como el acto fotográfico influye mucho lo que estamos viviendo en ese momento. Todas las tomas están realizadas con el objetivo de presentarme tal cual soy, de manera que no construí las locaciones, sino intenté que fueran lo mas reales posibles, y de ahí surgieron varias relaciones; la relación entre yo como modelo y como fotógrafa, y la relación de mi Yo con mi Otro frente al espejo, además de la de mi Yo con el espacio.

3.3. Desarrollo

El desarrollo del proyecto, como ya lo dije, ha sido desde el 2005 hasta la fecha. En éste, año con año me he estado retratando, dentro de lugares en los cuales me desenvuelvo de alguna manera u otra, ha habido cambios en mi vida, significativos. Hay tres ejes que desarrollé dentro de las fotografías: el eje conceptual, el eje formal y la técnica. Desarrolle por un lado lo formal y por otro la técnica, jugué con algunos elementos

visuales y técnico para formar una composición que reflejaran en mis imágenes, los conceptos que aborde.

La alteridad como eje conceptual, fue lo que desarrollé para la realización de estas fotografías. Me permitió pensarme como alguien más y analizar de una manera más objetiva y diferente a lo que comúnmente pensaría, no como un yo si no como un tú. El otro es esencial para tener una autoconciencia. “La conciencia es la urgencia de una destinación que lleva al Otro y no un eterno regreso al yo.”⁴ Entonces es necesario salir de uno mismo para comprender a el Otro, que es el mismo. De tal forma empezaremos a comprendernos a nosotros mismos. Nos buscamos en los otros, a veces convirtiéndonos en otro, pero nunca dejamos de ser nosotros mismos, sea quién sea lo que seamos, el Otro nos ayuda a encontrarnos, pero no define quién somos. Es imposible pensar en un Yo sin tener presente toda nuestra historia personal, el espacio y tiempo en el que habitamos. “El sujeto está, en parte, formado a través de lo que ve y cómo lo ve, y de cómo está construido su `campo de visión.”⁵ Así pues, el encuentro con otro es una manera de tener conciencia de que no estamos solos en este mundo, nos podemos ver a través del Otro en el reflejo de un espejo o en nuestra imagen inmortalizada dentro de una fotografía, en la que cada persona le da su enfoque. En lo personal, tanto la fotografía como el espejo me han ayudado a pensar en mi y en mi obra.

Por la parte formal, la composición de las imágenes en realidad es sencilla, ya que no contiene muchos elementos pues lo que me interesa es resaltar el espacio y mi interacción con este. Los elementos que se encuentran dentro de los lugares, por lo general son muebles que ya se encontraban

4. Emmanuel Levinas, *La huella del otro*, 2000, p.63.

5. José Luis Brea, *Ábricas de identidad*, en Revista EXIT #10 Autorretratos, 2003. <http://www.exitmedia.net>

ahí, porque traté de representarlos tal cual son. Estos elementos están formados para darle una jerarquía más alta a la modelo dentro de la foto, pocos son los elementos que integro, pero poco a poco y conforme fue pasando el tiempo comencé a abrir las tomas e inserté más elementos a las fotografías, estos elementos son cotidianos su espacio, no intencionados, siempre están ahí. Por lo general me retraté, como ya lo dije, en un espejo en estas fotografías las tomas están cerradas y casi no tienen objetos para darle fuerza al rostro, pues como mencioné anteriormente el rostro es el primer encuentro, dice Levinas con el Otro, es la entrada a su mundo. De fondo, algunas fotografías tienen una pared limpia, unas con decoraciones del azulejo, otras con grietas y desgastes de las pared. En la mayoría de las composiciones y para darle más importancia al elemento principal, integré zonas de descanso para no saturar la imagen de información. Los puntos de tensión están en la parte inferior, ya sea derecha o izquierda, dependiendo de la foto. En la mayoría de las fotografías prevalecen los tonos fríos en especial el color azul, las composiciones son sencillas y las imágenes están contrastadas para darles un carácter melancólico y solitario.

Durante todo este proceso fue muy importante la elección de los espacios, pues dentro de las fotografías me apropié de éstos o viceversa, lo que era muy importante de captar. Cada uno de los lugares en los que se hicieron las tomas tuvo algo que me atrajo o el que hizo que me desarrollara de una manera u otra. Los espacios son determinantes para muchas personas, en mí fue mi casa. "El espacio dentro de la imagen constituye un conjunto de elementos en el que uno le da significado a todos los demás, y a cambio, recibe de ellos su propio significado, relación tiempo-espacio."⁶ En cada uno de los autorretratos procuro apropiarme del espacio, formar parte de él y al mismo tiempo éste de mí, que de entrada, son espacios que ya son

6. Vilém Flusser, *Op. Cit.* p. 12.

míos, pero quise acentuar mas esta situación. El baño de mi casa es uno de las escenarios que utilicé debido a que la localización del espejo es ideal para la composición de mis imágenes, no refleja muchos elementos y se acentúa el rostro, me permitió desplazarme en el lugar, de adelante hacia atrás, sin perder la claridad del motivo retratado y su expresión. Los vestuarios y las poses fueron dispuestos conforme el momento, en algunas ocasiones despertaba y sacaba la cámara y comenzaba a tomar fotografías, no buscaba una construcción de algún personaje simplemente me mostré, tal cual soy, sin personajes inventados o reconstruidos. En general procuré tener cierta coherencia entre los espacios y mi imagen, pero sin construirla.

Por ultimo, en cuanto la técnica, la fotografía me brindó múltiples posibilidades para realizar el proyecto, utilicé tanto la fotografía análoga como la digital, puesto que las dos me permitieron experimentar sobre distintos soportes para así lograr el resultado que obtuve; los efectos que hice en las fotografías fueron desde la toma, en el caso de las fotografías análogas las modifiqué a la hora de imprimir las fotos en el laboratorio. En varias estoy reflejada en el espejo, con efectos de barrido y exposición múltiple; esto me ayudó a jugar tanto con el tiempo como con el espacio y a aterrizar los ejes conceptuales, por un lado el de la alteridad, con la exposición múltiple logré más de una proyección de mi rostro y cuerpo para así captar varias expresiones dentro de una misma imagen, y por otro, tanto el rostro como la mirada son igual de importantes. La mirada la acentué con el uso del flash pues tiene una gran presencia dentro de la serie. Decidí utilizar la fotografía a color, pues considero que el color es muy importante para representar emociones, cada color nos puede remitir a un sentimiento, en la mayoría de las imágenes, son los colores fríos, ya que estos hacen la imagen sobria y solitaria. Todos los elementos fotográficos, como el flash las largas exposiciones, el alto contraste y los

Propuesta Visual: " El reflejo como alma pura"

colores intensos, me auxiliaron para darle sentido al concepto y lograr los objetivos que yo buscaba al realizar todas estas imágenes.



3.4. Presentación de la obra gráfica: El reflejo como alma pura





Reflejo # 1, plata sobre gelatina, 2006.



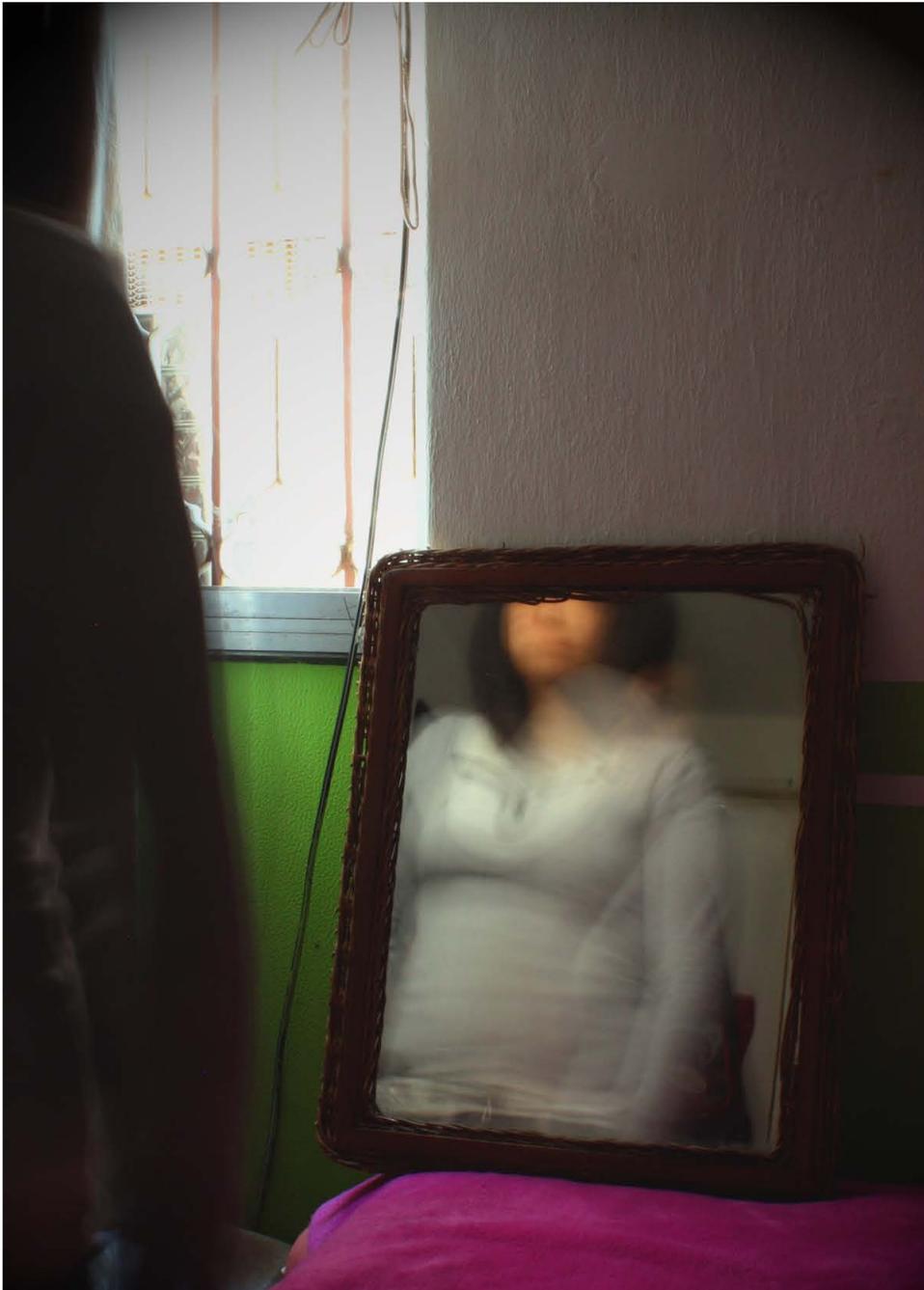
Reflejo # 1b, plata sobre gelatina, 2006.



Reflejo # 2, impresión digital, 2007.



Reflejo # 3, impresión digital, 2007.



Reflejo # 4, fotografía digital, 2010.



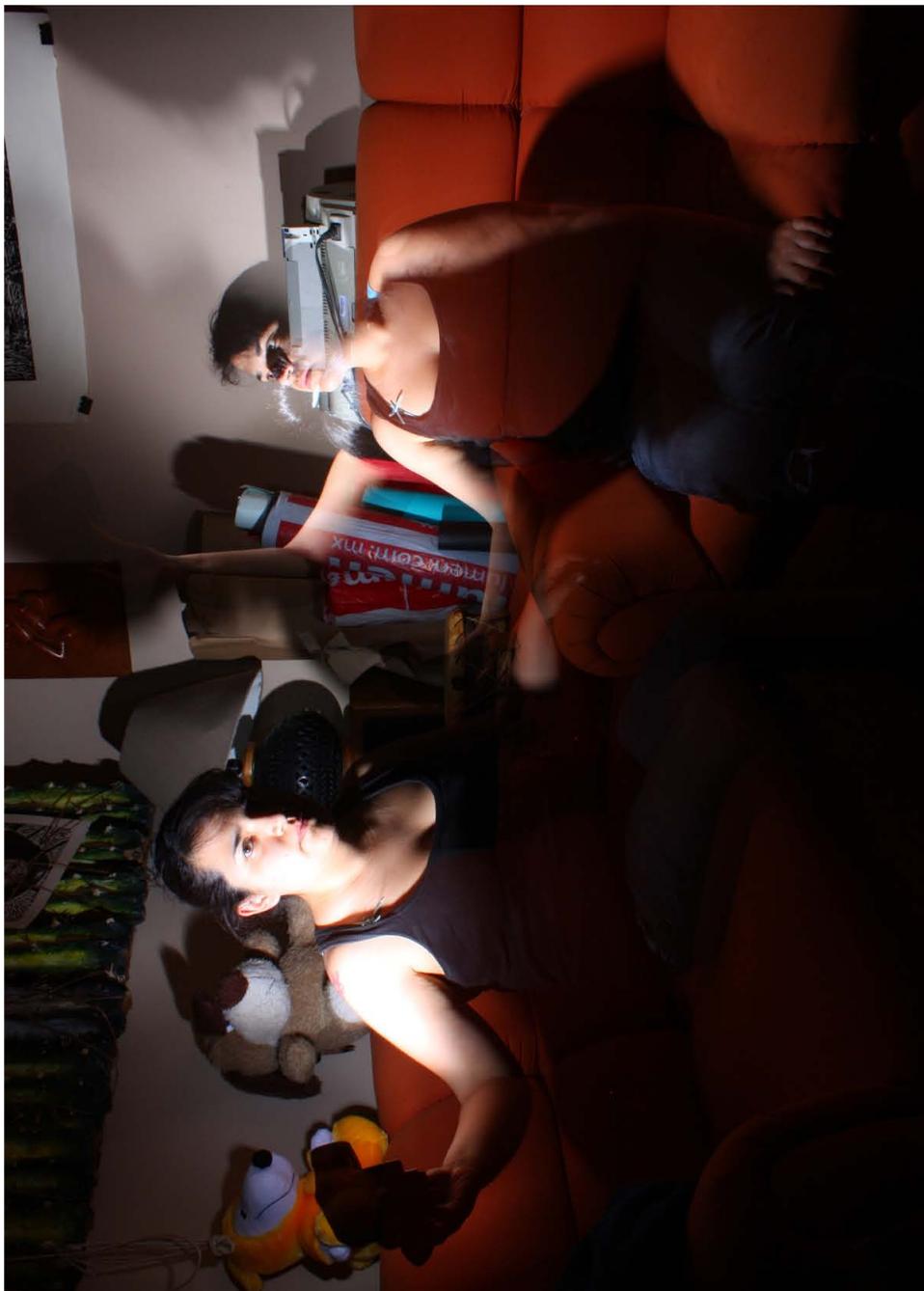
Reflejo # 5, fotografía digital, 2010.



Reflejo # 6, fotografía digital, 2009.



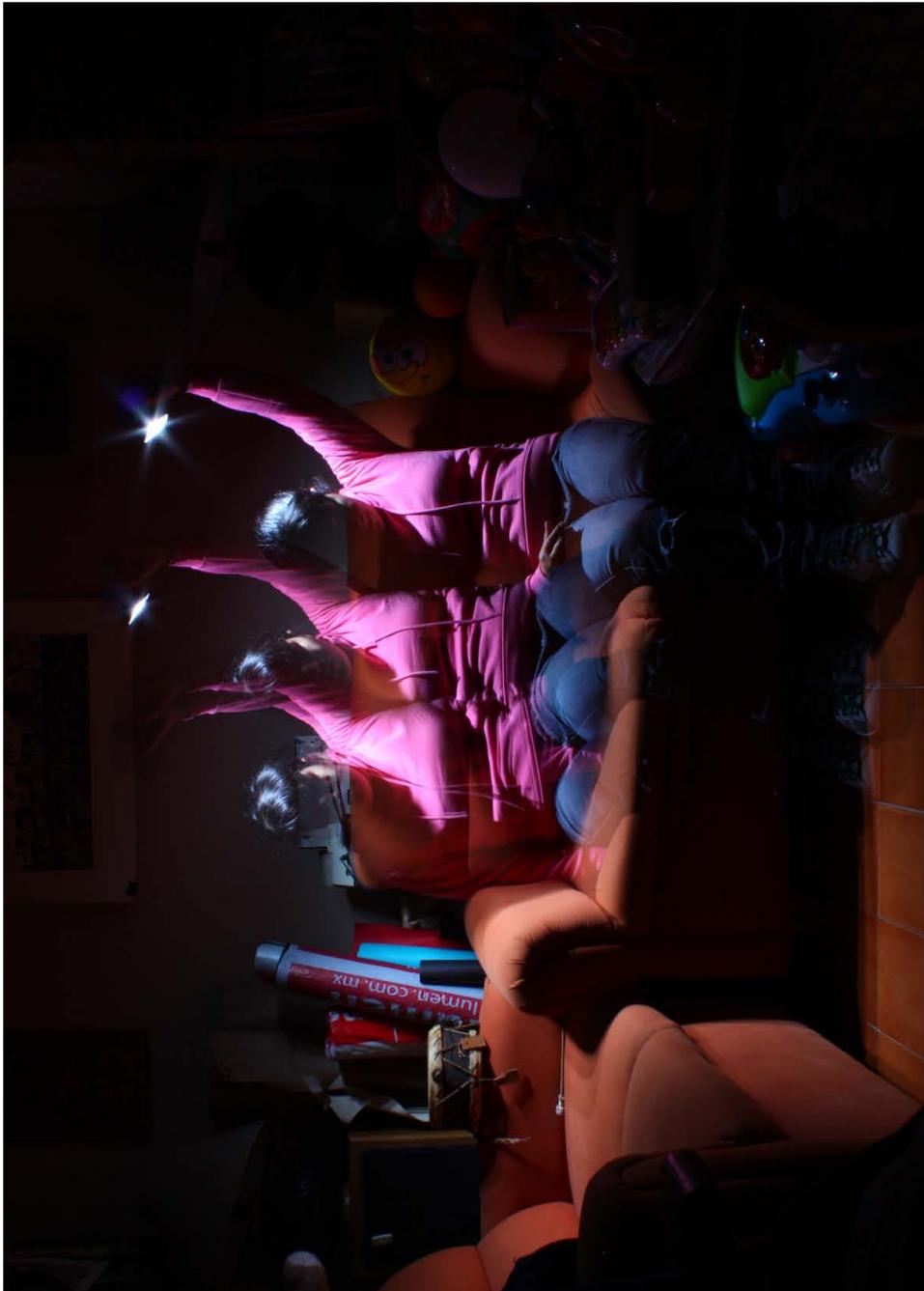
Reflejo # 7, plata sobre gelatina, 2006.



Reflejo # 8, fotografía digital, 2010.



Reflejo # 9, impresión digital, 2007.



Reflejo # 10, fotografía digital, 2010.



Reflejo # 11, fotografía digital, 2010.



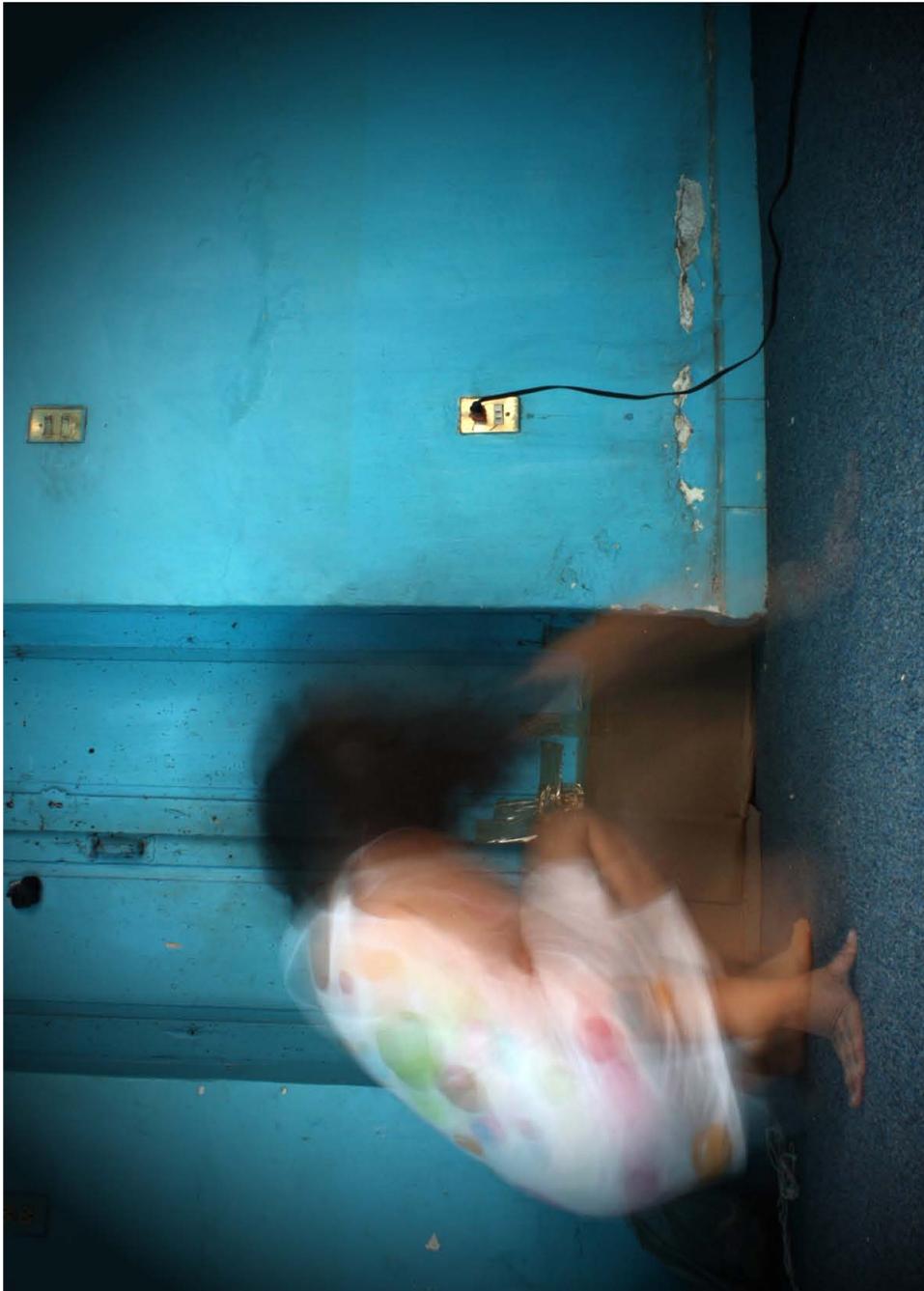
Reflejo # 12, impresión digital, 2007.



Reflejo # 13, plata sobre gelatina, 2006.



Reflejo # 14, impresión digital, 2007.



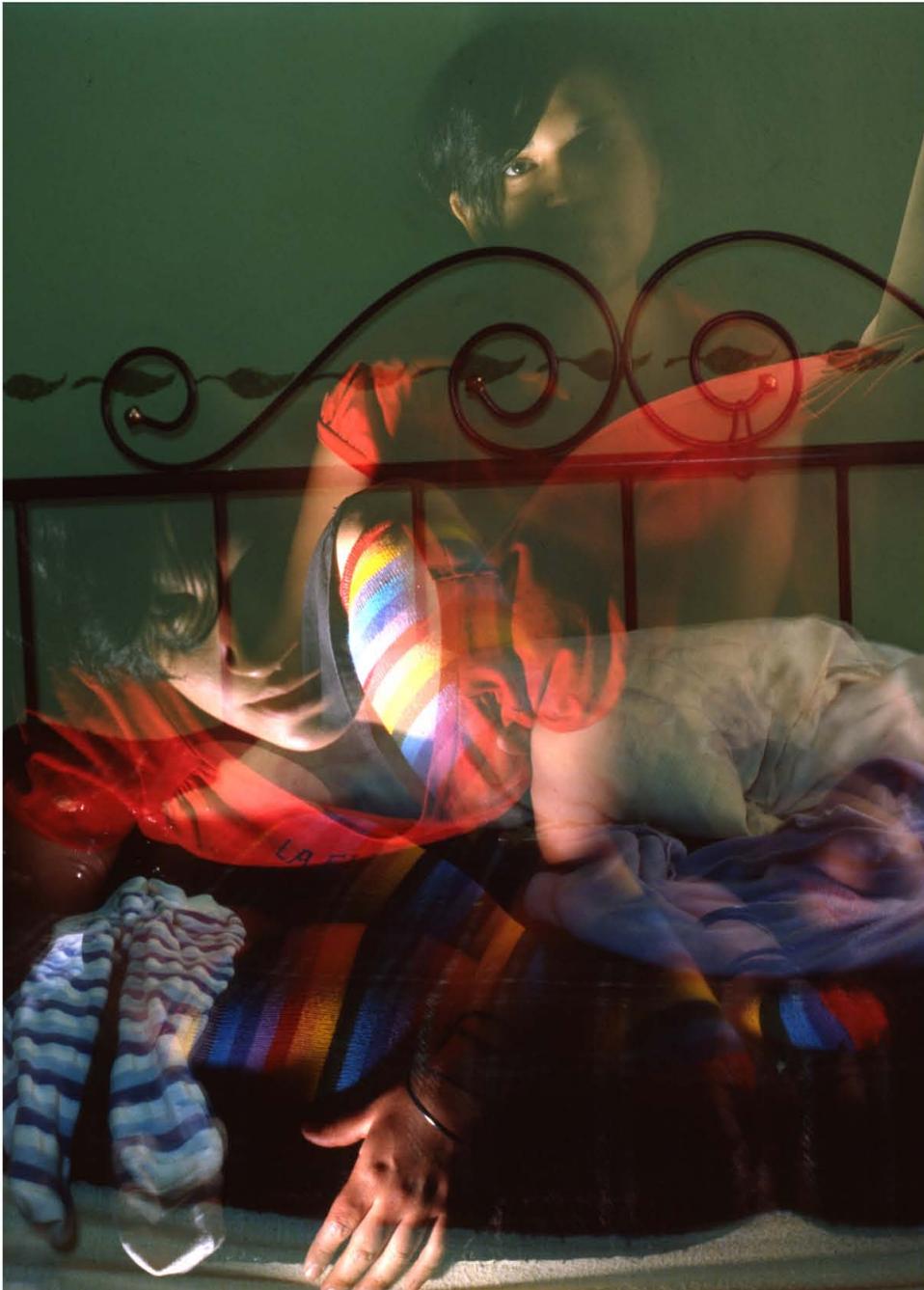
Reflejo # 15, fotografía digital, 2010.



Reflejo # 16, impresión digital, 2007.



Reflejo # 17, fotografía digital, 2010.



Reflejo # 18, impresión digital, 2007.



Reflejo # 19, fotografía digital, 2010.



Reflejo # 20, plata sobre gelatina, 2006.



CONCLUSIONES



Conclusiones

En 1822 se logró congelar la primer imagen fotográfica sobre una superficie metálica, pero no solo se congeló una imagen si no que por primera vez el hombre lograba congelar el tiempo y lo encapsuló en una fotografía, lo característico de esta imagen es que era lo más cercano a la realidad. La primer fotografía fue un paisaje, sin embargo debido a esta semejanza con la realidad el retrato preponderó dentro del mundo de la fotografía, todos querían su retrato y acudían a los estudios fotográficos, que poco a poco fueron proliferando, regresaban a casa con su retrato en mano, algunos lo mandaban por correo a algún pariente, amigo o a su enamorado o enamorada, otros lo guardaban para recordar o ser recordado. Con la comercialización de la fotografía cada vez fue mayor el acceso a ésta; en nuestros días, gracias a la tecnología digital existen millones de personas que tienen acceso a la fotografía debido a esto existen un sin número de retratos fotográficos que ahora ya no son de papel, si no que son archivos digitales y circulan en las redes sociales van y vienen de unos ojos a otros en su mayoría sin dejar huella, y así se pierde el sentido que en un principio tenía el retrato, el proteger el alma de los muertos como en el caso del el hombre neolítico de Jericó.

Del retrato surgió el autorretrato, como género artístico, la mayoría de los artistas han dedicado al menos una obra al autorretrato algunos como vimos dedicaron series o basaron su obra. En este trabajo, más que un análisis sobre lo superficial que puede llegar a ser el autorretrato, logré hacer una reflexión de este, de sus objetivos y razones y me di cuenta que es necesario que el artista reflexione acerca de que momento y en que lugar esta viviendo, para así lograr tener una mejor comprensión de lo que pasa en el mundo y plasmarlo en su trabajo visual y éste consiga tener un significado y objetivo, más allá de lo superficial.



A lo largo de esta investigación pude concluir que el hombre siempre ha tenido una fijación sobre su propia imagen y persona, el fenómeno del Yo es cada vez mayor, la personas se están tornando hacia si mismas, a su bienestar, a su salud, a su imagen, muchas de las cosas que consumimos desde comida hasta ropa y una infinidad de cosas están enfocadas a la individualidad y al egoísmo, como el ser social que somos no podemos dejar a un lado a los demás, existen y existen en nuestro mundo, y tenemos que convivir con ellas, esto es inevitable. Para lograr una mejor convivencia, hay que salirnos de nuestro Yo para convertirnos en Otro, este Otro planteado desde Levinas nos ayuda a conocernos a partir del Otro y así comprender que lugar ocupamos en este mundo y respetar el lugar del Otro; pretende lograr que las sociedades puedan tener una mejor convivencia en base al respeto. Por medio de mi trabajo logre hacer está reflexión, un tanto utópica en lo personal lo logre con la serie fotográfica que realicé y que presenté en este trabajo.

Cada artista tiene su objetivo al hacer autorretratos en mi caso fue está reflexión y como conclusión, parte de la obra gráfica en sí, me di cuentas de varios aspectos A lo largo de los años, y por experiencias, vivencias y decisiones tomadas, el lugar que me tocó y la familia, han marcado mi vida, soy lo que soy por todo esto, por todo lo que me ha tocado vivir. Experimentar me ha formado como persona. No podemos dejar atrás nuestra historia personal, siempre está presente, al igual que nuestro espacio y entorno social. Todos somos un Yo y un Tú a la vez, vivimos en una comunidad donde convivimos con personas muy diferentes a nosotros, pero aprendemos de ellas, cada una de estas personas que encontramos a lo ancho y largo de nuestra vida, nos hacen ver de manera distinta el mundo; su visión, su mundo y todo lo que nos comparte es aprendizaje; nos ayuda a conocernos mejor, desde otro punto de vista, a salir del egoísmo al que podemos llegar.

La primer fotografía que realicé en autorretrato, la hice sin conciencia, sin un objetivo en específico, más que la experimentación con la fotografía, sin embargo, conforme fui desarrollando el proyecto me di cuenta de que la cámara y la fotografía misma pueden ser un medio para mejorar y así, el resultado de esta experimentación fue esta serie de tomas fotográficas que presenté en este trabajo. A lo largo de este proyecto y durante su desarrollo, me di cuenta de muchas cosas, de mí, y de todo lo que me rodea. Inevitablemente somos seres sociales, no puedo evitar al mundo ni a las personas cada vez que salgo a la calle, pero dentro de mis fotografías soy yo y la cámara, con ella puedo hacer y deshacer como se me antoje.

La soledad es una constante en esta serie, al darme cuenta de esto sentí terror, pues en lo personal es uno de mi mas grandes miedos, y no era precisamente lo que inicialmente quería transmitir dentro de mis imágenes, pero así resulto, el objetivo de mi serie era explorarme de todo a todo, y así descubrí que tengo pavor a la inevitable soledad, y así como sentí este pavor, encontré un consuelo en la fotografía, ciertamente es un medio idóneo para lidiar con emociones, ya sean buenas o malas, en mi caso hallé la manera perfecta de darle un sentido y materializar mis inquietudes, frustraciones, y toda emoción que alguna vez se ha encontrado reprimida dentro de mí.

Con este proyecto el ser Protagonista y espectador me brindó la oportunidad de ver los dos lados de la fotografía; uno, como modelo, con este papel que nunca había jugado antes, pues es más fácil estar detrás de la cámara que frente a ella. Lo más interesante fue poder experimentar con el espacio y con mi cuerpo, realizar un juego entre ambos. Mostrarme ante la cámara y otras miradas puede llegar a ser bastante intimidante, pero a la vez excitante, porque te preguntas cómo te verás, cómo te verán otros. Como fotógrafa, planeas



todo, pruebas con la técnica, no sabes que saldrá y puede impresionarnos ver los resultados de las tomas. Al final siendo la fotógrafa y la modelo pude conocer mis espacios, mi tiempo, mi vida. Conocerme como alguien más desde otro punto de vista, conocer mi Yo y mi Otro, conocer todos los aspectos de mi vida y los ángulos que tengo, porque no sólo tengo una cara, me di cuenta que puedo llegar a ser bastante agradable y ser molesta: que el problema no son las personas, sino yo, y a descubrir el porqué. Soy buena y soy mala, soy egoísta y caprichosa, soy floja, pero a la vez trabajadora. Soy desorganizada, soy enojona. Sí soy muchas cosas, pero la más importante es que soy "YO".

La finalidad de este proyecto era el poder llegar a una mejor comprensión del porque de mis fotografías; el desarrollo de esta investigación me llevo a ver que hay detras de la realización de la obra graáfica pues es un proceso que no solo implica la creación, si no que requiere de una investigación a fondo para conocer y entender el tema a desarrollar, es por esto que considero importante hacer una tesis. En el caso de mi trabajo, analizar y desarrollar los distintos aspectos que rodean al retrato y autorretrato me ayudo a entender el papel que juegan estos dos géneros dentro del arte, por un lado esta el retrato, que para conocer la forma y tener un aproximación a diferentes rasgos y personalidades, por el otro esta el autorretrao que es acercamiento hacia el cuerpo, ayuda a conscientizar sobre el uso y la importancias de este, el cuerpo es nuestro medios de aproximación al mundo, con el sentimos, olemos, vemos, saboreamos y escuchamos todo lo que nos rodea. Con la tesis no solo desarrollamos Iso distintos aspectos que rodean los conceptos que queremos desarrollar si no que nos ayuda a comprender mejor el proposito de la obra, a donde queremos llevarla y los objetivos. A lo largo de la investigación muchos aspectos y puntos de vista van cambiando, conocemos mejor cada concepto, y todo esto va enriqueciendo a la obra misma.

— — — — —
Conclusiones
— — — — —

Espero que este trabajo sea de utilidad para los alumnos de las siguientes generaciones, que los que quieran desarrollar su trabajo en autorretrato lleguen a comprender la importancia que tiene el estudio de este en nuestra época, que les aclare las dudas que tengan, que enriquezca su investigación, y que sobre todo las ideas e inquietudes que expongo en este sean de mucha ayuda para generar más ideas, dudas y resolverlas en futuros trabajos de tesis y que también ayude al desarrollo de su obra visual de los estudiantes.



BIBLIOGRAFÍA



Libros

- Barthes, Roland, *La cámara lúcida : Nota sobre la fotografía*; tr. Joaquim Sala-Sanahuja, Barcelona, Paidós, 1990.
- Bell, Julian (intr.), *500 Autorretratos*; tr. Alberto Clavería, Barcelona, Phaidon, 2007.
- Chèroux Climent, *Breve historia del error fotográfico*; tr. Andrea Garrido y Martín Solares, México, Ediciones Ve, 2009.
- Corres Ayala Patricia, *Alteridad y Tiempo en el sujeto y la historia*, México, Fontamara, 2001.
- Dubois Phillippe, *El acto fotográfico, De la representación a la recepción*; tr. Gra ziella Baravalle, España, Paidós, 1986.
- Flusser Vilém, *Hacia una filosofía de la fotografía*; tr. Eduardo Molina, México, Trillas, 1990.
- Francastel Galiene y Pierre, *El retrato*; tr. Esther Alperin, Madrid, Cátedra, 1978.
- Galán Julio, *Julio Galán: Exposición retrospectiva*, México, Marco, 1994.
- González Flores Laura, *Fotografía y Pintura : Dos medios diferentes?*, Barcelona, Gustavo Pili, 2005.
- Hockney, David, *Así lo veo yo*; tr. Adolfo Gómez Cedillo, España, Siruela, 1994.
- Husserl Edmund, *Renovación del hombre y de la cultura: cinco ensayos*; tr. Agustín Serrano de Haro, Barcelona- México, Anthropos-UAM, 2002, 106p.
- Levinas Emmanuel, *Fuera del sujeto*; tr. de Roberto Ranz Torrejon y Cristina Jarillot Rodal, Madrid, Caparros, 1997.
- Levinas Emmanuel, *Humanismo del otro hombre*; tr. Daniel Enrique Guillot, México, Siglo XXI, 2009.



- Levinas Emmanuel, *La huella del otro*; tr. Esther Cohen, México, Taurus, 2000.
- Levinas Emmanuel, *Totalidad e Infinito : Ensayo sobre la exterioridad*; tr. Daniel Enrique Guillot, España, Sigueme, 1977.
- Lizarazo Arias Diego, *Iconos Figuraciones, Sueños. Hermenéutica de las imágenes*, México, Siglo XXI, 2004.
- Martínez Artero Rosa, *El retrato del sujeto en el retrato*, España, Montesinos, 2004.
- Onieva Antonio Juan, *Goya: estudio biográfico y crítico*, Madrid, Offo, 1962.
- Pérez David (ed.), *La certeza vulnerable. Cuerpo y fotografía en el siglo XXI*, España, Gustavo Gili, 2004.
- Pimentel Taiyana, *Las implicaciones de la imagen*, México, UNAM, 2008.
- Ricoeur Paul, *Si mismo como otro*; tr. Agustín Neira Calvo, Madrid, Siglo XXI, 1996.
- Rosenberg Jakob, *Rembrandt : Vida y obra*; tr. Aurelio Martínez Benito, Madrid, Alianza, 1987.

Páginas web

- <http://www.camaraoscura.net>, activo a noviembre 2010
- <http://www.cannonbernaldez.com>, activo a noviembre 2010
- <http://www.elinabrotherus.com>, activo a noviembre 2010
- <http://www.espacioliquido.net>, activo a noviembre 2010
- <http://www.exitmedia.net/> activo a noviembre 2010
Exit # 1 "Espejos", noviembre 2000- enero 2001
Exit # 2 "Autorretratos mayo-julio 2003.

- <http://www.futuropasado.com>, activo a noviembre 2010
- <http://www.m-bochum.de>, activo a noviembre 2010
- <http://theexposureproject.blogspot.com>, activo a noviembre 2010

Tesis

- Céspedes Vaca Mayra Isabel, *Encantada de conocerme : el autorretrato como estrategia de representación en la fotografía contemporánea mexicana, el caso de las series : Acapulco en la azotea, Simulaciones de un sueño y Espejismos*, Tesis Maestría (Maestría en Artes Visuales)-UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2009, 156 p.
- Hernández Morales, José Luis, *Representar el sujeto: entre presencia y la ausencia: fotografías del sujeto, el reflejo y el fantasma*, Tesis Maestría (Maestría en Artes Visuales) UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2010, 135 p.